

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII— N. 12.

PUBLICACION MENSUAL

DICIEMBRE de 1867.

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

Augurios y felicitaciones



los beneméritos Cooperadores y celosas Cooperadoras de las Obras de D. Bosco, y á los asiduos lectores y propagadores del BOLETIN SALESIANO, que unidos con los estrechos lazos de la caridad cristiana que el divino Niño de Belén vino á traernos á la tierra mil ochocientos noventa y siete años hace, trabajan incansables para que el reinado de Jesucristo se consolide cada vez más en las sociedades

El R. P. Miguel Rúa

Superior General de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales

La REDACCION y todos los hijos de D. Bosco diseminados por todo el mundo

Les Felicitan y Desean Buenas Pascuas de Navidad, Buen Fin y Mejor Principio de Año Nuevo.

¡ Qué el Señor se digne bendecirles, colmarles de gracias especiales, preservarles así á ellos como á sus familias de los peligros del cuerpo, pero especialmente del alma, y abrirles á todos las puertas de la Jerusalem celestial, son los fervidos votos que los Salesianos y sus niños dirigirán al tierno y divino Infante al albergarle en sus pechos la noche de Navidad!

LA OBRA DE LOS HIJOS DE MARIA

SU IMPORTANCIA

VII.

Lo que sería la sociedad si llegara
à faltar el Sacerdote.

PARA que la sociedad pueda subsistir y llenar plenamente el triple objeto á que se ordena de perfeccionar al hombre en su ser físico, intelectual y moral, necesita en absoluto de la religion, que es para ella lo que el alma al cuerpo; su vida, su más sólido fundamento.

En efecto, factor indispensable de toda sociedad es el individuo, por lo que lógicamente pensando, las sociedades serán lo que sean los individuos; si éstos son grandes y elevados por su inteligencia; nobles y distinguidos por su corazón y sentimientos, las sociedades serán tambien grandes, elevadas, nobles y distinguidas. Ahora bien; para llegar á este feliz resultado, no hay otro camino que el de la religion y no de una religion cualquiera, sino de la Religion Católica, que es la única que posee todos los caracteres de la verdad. Si, pues, se la destierra del seno de las familias, que son el gran laboratorio químico donde se forman los individuos, tendremos generaciones bárbaras, elementos heterogéneos y repulsivos que no sólo no edificarán nada, sino que destruirán todo lo existente.

La verdadera civilizacion del hombre, y por ende de las sociedades, no consiste ni consistir puede, como erradamente creen muchos modernos filósofos, ni en el triunfo de la materia sobre el espíritu; ni sólo en los adelantos de la industria y de la agricultura; ni en la multiplicacion de los ferrocarriles y de los goces y comodidades de la vida; ni mucho menos, para decirlo de una vez, en la más completa independendencia é insubordinacion á la ley eterna de Dios, que á esto se reducen, si bien se miran, todas las libertades de perdicion, y en eso consiste la tan decantada civilizacion moderna; sino en la perfeccion progresiva de todo el hombre,

el cual, constando no sólo de cuerpo sino tambien de alma, no podrá alcanzar la alta cumbre sino cuando haya dado el conveniente desenvolvimiento á sus facultades intelectuales, morales y físicas que de la íntima union del alma con el cuerpo resultan. Dejando á un lado el desarrollo material, que camina á pasos agigantados, el hombre será tanto más perfecto cuanto mayor sea el desarrollo de su inteligencia y de su corazón, es decir, cuanto más se aproxime á Dios, verdad suma, verdad eterna, principio y término de todas las demás verdades secundarias; bien universal, bien eterno, bien perfectísimo, sumo bien. Pero para acercarse á Dios es de todo punto necesario someterse por entero á su voluntad divina y guardar celosamente toda su ley de la que Él ha hecho maestra y depositaria á su Iglesia, esto es, á la Iglesia Católica, que viene á ser por natural consecuencia la única maestra, el principal y más indispensable elemento de verdadera civilizacion. Si, pues, no puede existir la civilizacion sin la religion, tampoco podrá existir sin el sacerdote, porque como ya hemos dicho otras veces y es evidente, la religion sin el sacerdote sería un mito en el terreno práctico.

De la idea de Dios y de los demás dogmas y verdades que son el fundamento de nuestra santa fé católica, se deriva como del manantial los arroyos y los ríos, la pura y santa moral del Evangelio, fuente única de todo verdadero progreso; porque el mejor código para civilizar á los pueblos es, á no dudarlo, el Decálogo, que regulando todas las acciones del hombre, así externas como internas, las contiene dentro de los límites de lo justo y de lo lícito, de la razón y de la fe. Precisamente porque en su vida práctica las naciones han abolido ese Decálogo, legalizando los mayores crímenes y la más desenfrenada licencia; y han negado las sobrenaturales verdades que ella profesa, las sociedades se ven de continuo conmovidas por sacudidas horribles, que amenazan sumergirlas, y envueltas por

el caos y la más espantosa corrupcion y anarquía, diametralmente opuestas y enteramente reñidas con el verdadero progreso, con la civilizacion verdadera.

Muy natural y lógico es, por consiguiente, que las naciones que no han sido nunca iluminadas con la antorcha esplendorosa de la fe, no hayan podido todavía despertarse del profundo sueño del error y de la barbarie en que las sumergió el paganismo; y que las más densas tinieblas hayan de nuevo envuelto á los pueblos que un día gozaron de esa luz fulgurísima, pero que no supieron ó no quisieron custodiar con celo tan precioso é inestimable tesoro.

La historia, que es maestra de la vida, nos presenta á cada paso luminosos ejemplos de esta inconcusa verdad, en sus mudas al par que elocuentes páginas.

El Asia menor, las costas de la Palestina, de Egipto, el Africa entera, un día florecientes cristiandades, escuelas de virtud y de santidad y cuna del ascetismo, apartándose de la fé que las hizo grandes, cayeron en el miserando estado de barbarie en que aun las vemos, y que tanto contrasta con sus grandes y gloriosos recuerdos.

De asombro y de estupefaccion fueron y serán siempre las famosas *reducciones* del Paraguay, que « formaron entre sí aquella *república cristiana*, que parecía una reliquia de la antigüedad descubierta en el Nuevo-Mundo; confirmando á nuestros ojos aquella verdad tan conocida de Roma y de la Grecia, que con la religion y no con principios abstractos de filosofía es como se civilizan los hombres y se fundan los imperios (1). » Hablando de estas cristiandades escribía un obispo al rey de España: « En medio de esta numerosa colonia de Indios (naturalmente atraídos á toda suerte de vicios) reina ahora tan grande pureza é inocencia de costumbres, que yo estoy persuadido de que ni un pecado mortal se comete. » Ahora bien: ¿qué se hicieron estas numerosas y florecientes cristiandades? Ya no existen; donde antes todo sonreía á la vida, hoy no hay más que desolacion y muerte: la antorcha de la fé que las había iluminado, les fué ignominiosamente arrancada por nuevas hordas de *bárbaros civilizados*, los cuales obligaron á aquellos felices moradores á internarse otra vez en las selvas,

y á emprender la vida nómada y salvaje, que aún llevan, y de la que tantos años de trabajos y fatigas había costado apartarles á invictos y heroicos campeones de la Iglesia.

El mismo tristísimo espectáculo tocaríanos contemplar si dirigiéramos nuestra vista á las vastas regiones del Asia ó bien á las innumerables islas de la Océanía. Pero ¿tiene acaso esto algo de extraño, si no es menos triste ni menos lastimoso el espectáculo que nos presenta la vieja Europa, sede y centro del progreso y de la moderna civilizacion? Si comparamos la civilizacion de que tanto se envanece con la que vemos en Roma antes que la doctrina de Jesucristo dejara sentir su bienhechora influencia, no podremos menos de observar grandes puntos de contacto. Epoca aquella de riquezas, de cultura intelectual y de poder, parecía que nada más faltaba á la humanidad para ser perfectamente feliz; y sin embargo, nunca fué tan desgraciada. El bienestar de unos pocos labrado tal vez por medio de la concusion, del robo, de la bajeza, no era en rigor suyo; la insaciable avaricia de su señor se lo arrebatava frecuentemente con la vida; la filosofía sólo se toleraba á condicion de que adulase los vicios de los magnates, cosa que ella sabía hacer muy bien, y la ferocidad de las costumbres sólo podía compararse con lo profundo de la corrupcion. Y así como ni la literatura, ni la filosofía, ni el adelanto de las artes y el comercio eran parte para detener á aquella corrompida sociedad que caminaba á su ruina, sino que por el contrario la empujaban á ella con más fuerza, y esto porque carecía de sólido fundamento, porque no estribaba en la justicia, en el mutuo amor, en una palabra, en aquellos principios de moralidad que sólo puede ofrecer la religion del Crucificado, del mismo modo á medida que nuestra sociedad se aparta de esos salvadores principios y avanza en su tan decantado progreso, va perdiendo las más precisas y rudimentales nociones de moralidad y de orden, por manera que no es exageracion y está muy en su lugar desgraciadamente el título de *Europa salvaje* con que alguien la ha calificado, pues á eso y no á otra parte van á parar nuestras modernas sociedades, si Dios en su infinita misericordia no las detiene en su vertiginosa carrera; al salvajismo, y no á un salvajismo como se quiera, á un sal-

(1) CHATEAUBRIAND, *El Genio del Cristianismo*.

vajismo como nos le pintan de algunas tribus las relaciones de los misioneros, sino al más bárbaro y cruel de los salvajismos; al *salvajismo ilustrado*.

Con sobrada razón, pues, puede aplicarse á las modernas sociedades el espantoso cuadro que de la pagana nos pinta el Apóstol S. Pablo (1): El hombre *transfirió el honor que sólo es debido á Dios incorruptible, á la imagen de un hombre corruptible y á figuras de aves y de cuadrúpedos y de serpientes. Por esto fué abandonado á los deseos de su corazón y á la inmundicia, y se deshonró á sí mismo. Puso la mentira en lugar de la verdad de Dios... Llenos de toda iniquidad, de malicia, de fornicacion, de avaricia, de maldad; envidiosos, homicidas, reñidores, engañadores, calumniadores, enemigos de Dios, injuriadores, soberbios, altivos, inventores de hacer mal, desobedientes á sus padres, sin prudencia, sin modestia, sin afeccion, sin misericordia..... Dignos son de muerte no sólo los que estas cosas hacen, sino tambien los que consienten á los que las hacen.*

¡Triste es el cuadro que precede, pero es mucho más triste aún ver la ceguedad de las modernas sociedades, las cuales, á pesar de deplorar sus males, pierden inútilmente el tiempo en aplicar remedios que en vez de curarlas, abren y enconan más sus asquerosas llagas! Inútil es darlo vueltas; hasta tanto que las sociedades modernas no se sacudan y arrojen de sí el marasmo y la letal indiferencia que las consume, y vuelvan sus ojos y su corazón al único puerto de salvacion, que no es otro que la Iglesia Católica, no darán con el remedio que posee la virtud no sólo de sanarlas, sino tambien de devolverlas el vigor y la lozanía que perdieron al separarse de Ella.

Salvemos, pues, á la sociedad, amados Cooperadores; salvémosla del espantoso abismo en que se ha sumergido, protegiendo y fomentando la *Obra de los hijos de María*, cuyo altísimo objeto consiste en la formacion de buenos y celosos sacerdotes.

(1) Rom. I. 23 y siguientes.

Ya lo hemos visto; grandes han sido los bienes que el sacerdote ha ocasionado á la sociedad; inmensos los males de que la ha librado, y él es el que ha de salvarla en la espantosa crisis porque atraviesa. Acudamos presurosos con nuestros auxilios, según la medida de nuestros posibles; no nos arredren las dificultades que haya que superar, ni los sacrificios que debamos imponernos, pues al contribuir á una obra divina entre las divinas, nos proporcionamos á nosotros mismos bienes incalculables en el tiempo y para la eternidad.

Resumiendo cuanto hasta ahora hemos dicho sobre la importancia de la *Obra de los hijos de María*, ponemos término á esta primera serie de artículos con las siguientes palabras del insigne historiador César Cantú: «Durante dieciocho siglos no ha habido progreso social alguno que no haya tenido por móvil la religion cristiana, la cual tomó parte en todas las revoluciones, ya como enemiga de las que eran funestas, ya como auxiliar de las que debían mejorar la condicion de la humanidad; ella purificó el mundo romano, civilizó el mundo bárbaro, suavizó el feudal, resistió á las sacrílegas exigencias de los emperadores, confundió en todos tiempos la herejía y conquistó las glorias de la emancipacion civil de la edad media, de la intelectual del siglo XIV, de la religiosa del siglo XVI, y de la política de nuestros tiempos. Cuando se vió detenida en su marcha, supo remover ó hacer trizas los obstáculos; cuando vió secundados sus esfuerzos, reunió y subordinó á su interés los intereses de sus auxiliares. Y si á pesar de tan apreciables triunfos todavía no es reconocido universalmente el imperio de la verdad, es porque la Iglesia, siendo militante, necesita enemigos en la tierra, porque la virtud práctica debe pasar por pruebas que la hagan contraer méritos; porque las tentaciones de la duda son necesarias para la libertad de la fé, y porque por medio de los trabajos en la tierra deben conquistarse los goces del cielo.»



S. S. LEON XIII

Y EL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

MEMORABLE será siempre para las Hijas de María Auxiliadora la gloriosa fecha del 5 de Agosto de 1872, en la cual nuestro amado Fundador y Padre Don Bosco, siguiendo las indicaciones de S. S. Pío IX y obtenida la autorización competente del Sr. Obispo de Acqui, echaba en Mornese (Monferrato) los fundamentos de un nuevo Instituto religioso de mujeres, llamado de las Hijas de María Auxiliadora, cuya primera Superiora General fué Sor María Mazzarello, santa virgen que con sus virtudes



Sor María Mazzarello.

poco comunes había desde sus más tiernos años edificado á sus convecinos, y que al frente de la nueva Congregacion dió más y más á conocer sus heroicas virtudes y relevantes dotes de buen gobierno, muriendo en olor de santidad el 24 de Mayo de 1881.

Increible y á todas luces prodigioso es el incremento que en el corto período de 25 años han alcanzado las Hijas de María Auxiliadora, emulando á sus hermanos los Salesianos, cuyo espíritu y constituciones las animan. De 15 jóvenes que eran apenas el 5 de Agosto de 1872, han subido á algunos miles; de un pobre y humilde Oratorio han nacido centenares de Casas y desde una oscura aldea del Monfe-

rrato se han difundido por Italia, Francia, España, Bélgica, Asia, Africa y América llevando á todas partes el suave aroma de las virtudes cristianas, y proporcionando á miles y miles de niñas en su mayor parte pobres y abandonadas, el inapreciable beneficio de una sólida y sana educacion civil y religiosa. Y ¿quién podrá medir el precioso servicio que las Hijas de María Auxiliadora prestan al misionero salesiano en su divina al par que ingrata tarea de ganar almas para Cristo? Ellas reunen en torno de sí á los niños y con sublime y heroica paciencia los instruyen y poco á poco, con maternal dulzura, van destilando en sus almas los gérmenes de todas las virtudes y encendiéndolas en el fuego sagrado del amor de Dios; ellas, valiéndose del corazón de las niñas, se apoderan del de las madres, lo desvastan de su rudeza, lo forman á la vida cristiana y de este modo van inspirando en las nacientes familias ideas de buen orden, de prevision, de economía, de aseo y de honestidad; ellas, en una palabra, son los ángeles de Dios, mensajeros celestiales de los misioneros á los cuales allanan y preparan el camino para que sus apostólicas fatigas sean fecundas de suaves y delicados frutos.

No podían, pues, las Hijas de María Auxiliadora dejar pasar fecha tan memorable sin alegrarse en el Señor y tributar á Dios, dador de todo bien, las debidas gracias; y para que las fiestas que preparaban reunieran en sí un nuevo motivo que las hiciera más gratas al corazón cristiano, acudieron por medio de nuestro venerando Superior D. Rúa al Vicario de Jesucristo para que las bendijera y aprobara. S. S. León XIII, accediendo bondadoso á estos deseos, y para dar una prueba de la complacencia con que mira los progresos y el bien grande que va haciendo por el mundo el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, se dignó conceder benignamente los siguientes favores: 1.º Una bendicion especial á las Hermanas, á sus alumnas y á todas sus Obras; 2.º Una especial indulgencia plenaria, en las formas acostumbradas de la Iglesia, para las Hermanas y alumnas el día en que cada Casa celebre el 25.º aniversario de la fundacion del Instituto; y 3.º Que pueda cantarse en dicho día la Misa propia de la Sma. Virgen bajo la advocacion de *Auxilium Christianorum*.

He aquí ahora el documento en que se le anuncian estos favores á nuestro venerando Superior D. Rúa, documento que no hemos publicado antes, por no haber llegado hasta ahora á nuestras manos:

RVDMO. SEÑOR:

EN contestacion á la instancia que con fecha del 27 de Abril dirigía V. R. al Padre Santo para informarle, con motivo del 25.º aniversario de su fundacion, del desarrollo interno y del bien obrado por el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, me es sumamente grato manifestarle que Su Santidad ha recibido con paternal satisfaccion estas noticias que redundan en siempre mayor elogio del Fundador, el Siervo de Dios D. Bosco, verdadero Apóstol de Caridad.

Al encomiar de todas veras el Padre Santo las obras de dicho Instituto tan benemérito de la humanidad y que ha ya adquirido casi las vastas proporciones de la Pía Sociedad Salesiana, concede de todo corazón su bendicion especial á todas las Hermanas, á sus alumnas y á todas sus apostólicas empresas.

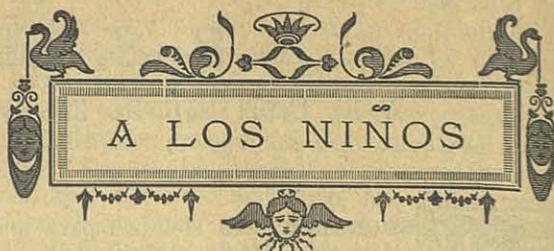
Además, como signo de su particular benevolencia, se ha dignado conceder las gracias imploradas, que son: 1.º Una especial indulgencia plenaria, en las formas acostumbradas de la Iglesia, para las Hermanas y alumnas el día en que cada Casa celebre el 25.º aniversario de la fundacion del Instituto; 2.º Que pueda cantarse en dicho día la Misa propia de la Sma. Virgen bajo la advocacion de Auxilium Christianorum.

Hago sinceros votos para que las obras todas que los Salesianos dirigen adquieran cada día mayor incremento y prosperidad, y aprovecho la nueva ocasion que se me presenta de ofrecerme con sentimientos de la más grande estima

De. V. R. afmo. en el Señor
Cardenal RAMPOLLA

Roma, 15 de Julio de 1897.

¡Que la bendicion y la exquisita bondad del Padre Santo avive más y más el fuego de la caridad y del Apostolado en todas las Hijas de María Auxiliadora, para mayor gloria de Dios y salvacion de las almas!



RAMON NAVARRO

Así se llamaba en vida el joven cuya edificante muerte, acaecida el 13 de Agosto último, merece ser conocida de los pequeños lectores del Boletín, para gloria de María Auxiliadora y consuelo de los niños que bajo el amparo de tan buena Madre se educan en las Casas Salesianas.

Hijo de una honrada y modesta familia de Barcelona, quedó huérfano de padre cuando sólo contaba 10 años. Su buena madre llevóle pocos meses despues al Colegio de los PP. Salesianos de Sarriá, y allí permaneció por espacio de tres años, mereciendo por su ejemplar conducta y aplicación el aprecio de maestros y superiores.

A los 14 años próximamente salió del Colegio, y queriendo ser desde luego un alivio y no una carga para su madre y hermanos menores, se puso á servir como dependiente en la respetable Casa de comercio de los Sres. D. Vicente Ferrer y Compañía, donde bien pronto por su cordura y buenas costumbres se granjeó la estimacion de sus jefes, de quienes, dicho sea de paso, mereció el inusitado honor de ser acompañado hasta su última morada.

Propio es de buenos cristianos el ser agradecidos y por eso nunca olvidó Ramón los favores que debía á sus antiguos maestros, los PP. Salesianos, á quienes visitaba con frecuencia, departiendo con ellos amigablemente y pidiéndoles consejo en sus dudas y dificultades.

Mantúvose siempre firme en sus buenos propósitos y su conducta fué en todo tiempo la de un ferviente cristiano á la par que de hijo cariñoso para su madre, á quien reverenciaba y amaba tan tiernamente que por nada de este mundo se hubiera atrevido á darle el menor disgusto.

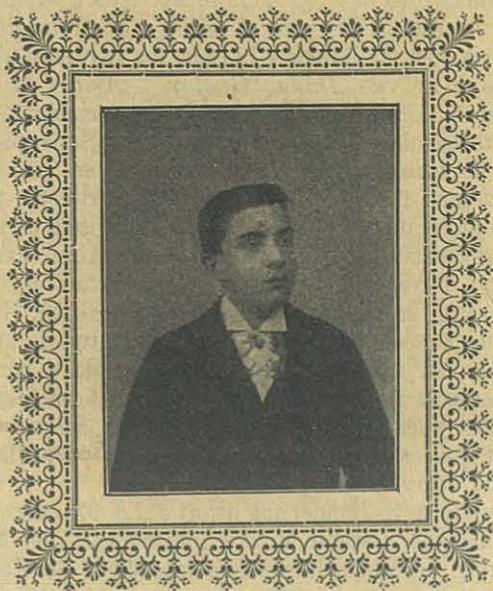
El celo, tal vez excesivo, desplegado en el cumplimiento de sus deberes, la gran delicadeza de su alma y los esfuerzos que hacia para mantenerla intacta en el tráfigo ordinario de los negocios propios de su cargo, le ocasionaron una afeccion al pecho, que poco á poco le ha conducido al sepulcro á la temprana edad de 17 años.

Cuando á consecuencia de la enfermedad dejó de ir al despacho, solia decir á su madre: « Madre, una sólo cosa, una sólo me aflige, y es el no poder trabajar para proporcionar á V. una ayuda con el fruto de mi salario.»

La enfermedad hacia progresos y, conociéndolo, manifestó deseos de hacer confesion general con

el mismo confesor á quien descubrió su conciencia cuando hizo su primera Comunion. Era éste un P. Salesiano, que fué destinado á otra Casa fuera de Sarriá, y por tanto no hubo posibilidad de satisfacer los deseos del paciente. Entonces mandó llamar á D. Antonio Aime, director del Instituto Salesiano de Barcelona y con él hizo su confesion general, que fué la última, con tan excelentes disposiciones, que mejor no la hubiera hecho un religioso encanecido en el servicio del Señor.

El día 2 de Agosto, jubileo de la Porciúncula, aunque el peligro de la muerte no era inminente todavía, quiso por devocion recibir el Santo Viático, como así lo hizo con el fervor de un serafín, administrado por el Sr. Vicario de su Parroquia.



Aplicáronse las indulgencias de la Porciúncula, la de María Auxiliadora y la de la buena muerte.

Preguntado despues por el Sr. Vicario si queria recibir la Extremauncion, contestó que sí, y al instante le fué administrada, respondiendo el enfermo á todos los versiculos con la mayor devocion y con voz clara y distinta, no sin dejar pasmados de admiracion á todos los presentes, por cuanto su voz, de ordinario apagada, recobró en aquel momento una entonacion superior á sus fuerzas.

Poco tiempo despues ganó otras tres indulgencias del jubileo, mediante las preces mandadas al efecto, las cuales dijo acompañándole su madre y las aplicó : la primera para su padre difunto, la segunda para su madre y la tercera para sí mismo.

Satisfechos de este modo todos sus piadosos sentimientos, llama á su madre y desahoga con ella la inmensa alegría que inunda su corazón. La abraza, la besa y la dice : « madre, no puede V. figurarse cuán contento estoy; quisiera que V. participara tambien de mi alegría. »

Por la tarde tuvo el consuelo de ser visitado por aquel P. Salesiano que le confesó en su primera Comunion, y por quien tanto suspiraba.

Apenas le hubo visto se apresuró á comunicarle la alegría de que se sentía poseido, haciendo protestas de su eterno agradecimiento por los beneficios que le había dispensado. Hablaba de María Santísima con inefable entusiasmo y aseguró á dicho P. que jamás olvidó ni dejó de rezar al tiempo de acostarse las tres Avemarias que le había enseñado en aquella circunstancia de su primera Comunion. Aludía á las jaculatorias que en las oraciones de la noche se dicen en nuestras Casas : Madre querida, Virgen María, haced que yo salve el alma mía. Repítese tres veces, diciendo al final de cada una un Avemaria.

Le dijo tambien que en su enfermedad sentia un gran alivio al sólo pensar que había sido fiel á esta práctica. Y como una prueba de esta afirmacion presentóle las medallas que llevaba pendientes del cuello, diciéndole : « esta es la que V. me dió cuando hice mi primera Comunion, y esta otra la que recibí de mi madre en el mismo día. »

Como dicho P. le exhortara á ofrecer á Dios sus padecimientos y su propia vida en holocausto á S. D. M., invocando con frecuencia á la Virgen María Auxiliadora, lo cumplió con tanta exactitud que desde entonces no encontraba consuelo sino en tener á su lado alguno que rezase el santo rosario ó le hablase de cosas del cielo, y así decía : Si quereis hacerme algún obsequio, rezad, que yo os acompañaré mentalmente, y dirigiéndose á su madre añadía : No quiero pedir á Dios la salud ni la vida, porque tal vez no me convendria; pida, sí, que se cumpla en mí su santa voluntad.

A pesar de lo mucho que padecía, nunca se quejó y daba desahogo á sus penas mediante un gran suspiro que exhalaba de vez en cuando fijando sus ojos en el crucifijo que tenia delante.

Llegados sus últimos momentos, dijo á su madre; madre, adios. Mucho he querido á V. en vida; pero tambien querré á V. mucho más desde el cielo. Una cosa encargo á V. y la dejo como testamento, y es que no deje de rezar todos los días aquella oracion que me enseñaron los PP. Salesianos. (Se refiere á la citada anteriormente). Si así lo hace V. Dios nunca la abandonará ni la faltará nunca nada.

Poco despues dice : madre, ya no oigo, pero todavía veo á V. Y luego, madre, ya no veo, pero la toco, sí, V. es mi madre. Al decir esto inclinó la cabeza para exhalar su último suspiro. La fortaleza de alma de este jóven, su piedad sincera y su amor filial radicaban en dos principios : la primera Comunion bien hecha y la devocion á María Santísima. ¡ Con qué empeño, pues, los educadores de la niñez no deberian esforzarse en que hagan bien sus alumnos aquel acto importantísimo de la vida y conozcan y amen á la Madre de Dios y Madre nuestra la Santísima Virgen María !

Y vosotros, mis queridos niños, imitad á este jovencito en su piedad y amor á la Sma. Virgen, esforzándoos para conservaros siempre dignos hijos suyos, y merecereis como él una muerte envidiable, preludio de las inefables dichas del paraíso.





COLOMBIA

Tres meses de Mision en la provincia de Uribe.

(Llanos de S. Martín)

AMADISIMO PADRE DON RUA:



OMO ya le dije á V. R. en mi carta del 30 de Enero último, (1) en la Mision anterior tuve que limitarme á los centros de poblacion más importantes de esta dilatadísima provincia á causa de las fiebres palúdicas que me atacaron. Ahora me es sumamente grato darle noticias de la última Mision que he dado en los pueblos de la provincia de Uribe en estos últimos meses, durante la que he podido cosechar abundantes frutos para la gloria de Dios y la salud de las almas.

Una nueva residencia en Villavicencio — De Hacienda en Hacienda — Puerto Crevaux — La danta.

No bien hube terminado en nuestra Casa de Bogotá los santos Ejercicios Espirituales, me puse en camino para mi Mision, parándome algunos días en Villavicencio, donde hemos establecido una residencia de Misiones, y en S. Martín, y el 1 de Marzo llegué felizmente con mi compañero José á la apartada ciudad de Uribe. Al igual del año anterior, la poblacion entera salió á mi encuentro dispensándome un entusiasta y cordial recibimiento. En todos los semblantes se reflejaba la mayor alegría por la llegada del ministro del Señor, en cuyo nombre venía á dispensarles los tesoros de las divinas gracias, por medio de las fuentes de ella, que son los sacramentos, de los que se ven privados la mayor parte del año por falta de Sacerdotes que se los administren. Si esta poblacion pudiera tener la dicha de contar bien que fuera con un sólo Sacerdote, llegaría en poco tiempo á convertirse en una poblacion eminentemente religiosa. ¡Tales son las buenas disposiciones con que recibe y practica la divinas enseñanzas!

Con no poco disgusto mío y del pueblo, no me fué posible consagrarle todo el tiempo que

(1) V. Bol. de Sbre. y Obre.

habría sido conveniente, por tener que visitar las principales *Haciendas* que por aquí tiene establecidas la Compañía *Herrera y Uribe*. A instancias, pues, del Sr. D. Lorenzo Plazas dirigíme primero á la llamada *Santander*, que distará de Uribe unas seis leguas, y que en ciertas épocas del año proporciona trabajo á más de cien obreros. Su principal produccion es el cacao, la caña de azúcar y el café. Dos días me paré aquí con gran contento de todos y consuelo mío, dándoles á todos comodidad para cumplir con sus deberes religiosos.

A cuatro horas de esta Hacienda en la direccion de NO. á SO. se encuentra el río *Guayavero*, en cuyas orillas está situado el *Puerto Crevaux*, que debe su nombre al célebre explorador francés J. Crevaux, el primero que remontó este río, por él llamado *Lesseps* en sus escritos. Unido á los ríos *Duda*, *Guejar* y *Ariari* forma el *Guaviar*, que es uno de los principales tributarios del *Río de las Amazonas*. Supé que lejos de todo humano consorcio vivía en dicho puerto una familia compuesta del matrimonio y dos hijos pequeños, y quise hacerla una visita para proporcionarla los consuelos religiosos. Aquí tuve ocasion de ver por primera vez una *danta* ó *antu* como aquí la llaman (*Tapirus americanus*). Es un cuadrúpedo paquidermo de la magnitud de un muleto; su cabeza es gruesa, prolongada y con una especie de trompa que encoge y alarga á su arbitrio, y en su extremidad las narices. Su carne dicen que es muy exquisita, pero aun yo no he podido comprobarlo por mí mismo.

Vuelto á Santander me dirigí á *La Mariana*, hacienda de bastante mayor importancia que la anterior, acompañado del sobrintendente Sr. Fabrini, por quien fuí galantemente invitado. Una cabaña abierta á los cuatro vientos, pero adornada con exquisito gusto con palmas y follaje, me sirvió para celebrar los divinos oficios, á los que asistieron un centenar de trabajadores.

A más del cacao, la caña de azúcar y el maíz, se cultiva en esta Hacienda el *caucho*, que se cría aquí en grandes cantidades; sólo *La Mariana* cuenta con unas 50.000 plantas. Del *caucho* se extrae una especie de resina ó goma que es muy apreciada en los mercados de Europa.

Tres días me paré en la Hacienda *La Ilusion* que presenta el aspecto de un villorrio, situada á la orilla derecha del río *Duda* y á 15 Km. de Uribe. Su principal riqueza la constituye la ganadería, y anualmente se cultivan unas 80.000 plantas de cacao, azúcar, maíz y tabaco.

Celebré los divinos oficios en un lugar decentemente preparado. prediqué varias veces y administré 15 bautismos. Durante mi estancia fuí tratado exquisitamente por el Sr. D. Juan Manuel Herrera, sobrino del Ilmo. Sr. Arzobispo de Bogotá.

La Semana Santa en Uribe — Frutos de la instruccion religiosa — Vuelta á S. Martín.

Acercándose á grandes pasos la Semana Santa, me apresuré á volver á Uribe para celebrar las sagradas funciones, encontrándome con que faltaba hasta lo indispensable, por ser la primera vez que en este pueblo se celebraban las importantes funciones que nos recuerdan la Pasión de nuestro divino Salvador. Sin desmayar por este contratiempo, expuse á los fieles el *Domingo de Pasión* la necesidad en que me encontraba, y fué tal el entusiasmo con que todos respondieron á mi apremiante llamamiento, que durante la semana pude salir del apuro y proveerme de todo lo necesario. Y bien que me tocara hacer de celebrante, monaguillo y no pocas veces de sacristán, las funciones fueron lucidas y á satisfaccion y con no poco fruto del pueblo.

Las comuniones fueron numerosas, pasando de 300, 25 de ellas primeras; administré solemnemente el Sagrado Viático á cinco enfermos y á once la Extremauncion; bendije cuatro matrimonios y bauticé á 69 niños.

Grande fué el concurso de fieles á todas las funciones, acudiendo la gente de las haciendas y colonias de los alrededores y de algunas que distaban tres dias de camino. A pesar de la aglomeracion de gente, no hubo que lamentar desgracia ni desorden alguno, con todo y gozar este pueblo fama nada envidiable, por cierto, de pendenciero y muy devoto de Baco y otros excesos. Este resultado se debe indudablemente á la influencia saludable de la instruccion religiosa, de la que tan necesitados están estos pueblos, que serian verdaderamente cristianos, si pudiera dárseles en mayores proporciones, como la experiencia de cada día nos lo está enseñando.

No bien terminadas las fiestas de Pascua, emprendí la vuelta á S. Martín con mi compañero José, antes que empezara la estacion de las lluvias, que habria hecho impracticables los caminos. Innumerables fueron las dificultades que encontramos; varias veces me ví en peligro de ser envuelto en las vertiginosas aguas de los ríos que atravesábamos y de perderme en los intrincables laberintos de las selvas, pero la poderosa proteccion de María Auxiliadora ha sido nuestra salvaguardia.

El 26 de Mayo último llegué á S. Martín, habiéndome parado por el camino en *Las Pailas*, *La Concepcion*, *La Guadaleja*, *Guéjar* y *S. Juan de Arama*; donde me ha sido dado poder hacer algo de bien.

Termino, amado Padre, recomendándole encarecidamente esta Mision tan necesitada de buenos operarios evangélicos que diseminen la divina se-

milla por estos vastísimos campos, y pidiéndole su bendicion para todos, pero en modo especial para este su humilde y devoto hijo

en J. y M.

ERNESTO BRIATA, Pbro.

S. Martín, 10 de Junio de 1897.



PATAGONIA SEPTENTRIONAL

En busca de socorros

Rvmo. Sr. D. Rúa:



Encuentro al pié de la majestuosa Cordillera de los Andes y en días de volver á mi Mision de *Junín*, donde me espera D. Augusto Crestanello, enviado por el Ilmo. Sr. Cagliero para dividir conmigo las fatigas del apostolado en bien de la fe y cultura de los habitantes del territorio de Neuquén, llegado á *Junín*, desde Roca, donde ha estado tres años, en compañía de mi joven catequista Estéban Guzmán; al darme la noticia de su arribo me anunció tambien que habia llegado sin recursos, careciendo hasta de lo más indispensable para la vida.

¡ Oh querida pobreza, inseparable compañera de los Misioneros Salesianos! ¡ Tú eres la prenda más segura del premio que les está reservado en el cielo! *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum coelorum.*

El año pasado en esta misma Mision estuve yo cerca de dos meses con sólo dos pesos, que constituían mi único recurso, yendo adelante como Dios me dió á entender hasta ahora que, agobiado por las deudas, me he visto obligado á emprender un viaje á Buenos Aires en busca de dinero.

Viaje molesto, pero provechoso — Visita á las Casas de la Argentina — Los Oratorios festivos — Una mirada á la Patagonia.

Este viajecito mide nada menos que la friolera de 1500 Km., que yo recorrí en 25 días, valiéndome, como no podía á menos, de los medios de trasporte propios de este desierto. 25 días á horcajadas sobre un mal rocín, através de inmensos valles donde raramente se descubren habitaciones humanas, ó remontando elevadas cumbres, debiendo dormir sobre el duro suelo, cubierto á veces de nieve, molestado por fuertes huracanes, lluvias y fríos intensos y alimentados con comidas groseras y bebidas saladas y amargas, no es que digamos la cosa más agradable del mundo. Y sin embargo, de



Casa de la Colonia Uribelarrea

vez en cuando nos vemos obligados á hacer estos viajes ya sea para recoger de los fieles los socorros más urgentes para la Mision, ya para tratar con los Superiores y demás hermanos de los medios más adecuados para sacarla de su precaria situacion, ya finalmente para hacer los santos Ejercicios Espirituales y fortalecer el espíritu para volver con mayor ardor al trabajo de la salvacion de las almas.

En Buenos Aires he dado conferencias en las principales iglesias; he llamado á las puertas de la caridad cristiana, y en honor de la verdad debo confesar que he recogido al menos lo necesario para pagar las deudas contraidas en la nueva Mision de *Junín*. Las señoras de esta capital, por su parte, llenas de una santa emulacion, me han provisto de bastantes prendas de vestir para los infelices habitantes de la Patagonia. ¡ Que el Señor las bendiga y las dé el ciento por uno, por todo lo que han hecho en favor de los pobres patagones!

En mis excursiones he tenido el consuelo de visitar la mayor parte de las Casas Salesianas de la República Argentina, admirando en todas ellas una grande piedad y el verdadero espíritu de nuestro Padre D. Bosco, que crece en todo su vigor



Iglesia de la Colonia

y lozanía. La Casa de *San Carlos* en Almagro (B. A.) que año por año adquiere mayor desarrollo, podrá cobijar al presente de 400 á 500 jóvenes; pero son tantas las peticiones, que deben responder negativamente á la mayor parte. Esta es como nuestra Casa-Madre, donde encontramos siempre fraternal acogida y el ejemplo más perfecto de la observancia de nuestras Santas Reglas. La Casa de la *Sagrada Familia* en Bernal, próxima á Buenos Aires y que cuenta apenas dos años de existencia, se la ve progresar de día en día. Ya tiene 80 jóvenes entre aspirantes y novicios, los cuales forman nuestras más lisonjeras esperanzas, porque todos se sienten con vocacion al sacerdocio. Dentro de pocos años saldrán de aquí, á no dudarlo, buen número de sacerdotes que irán á aumentar las filas y el bien de las Misiones Salesianas en estos inmensos territorios. En la *Colonia Agrícola de Uribelarrea* se educa á buen número de niños alternando el trabajo del campo con la instruccion elemental y religiosa.



Grupo de jóvenes agricultores

Todas las casas y colegios, así de Salesianos como de Hijas de María Auxiliadora de esta República, están llenas de alumnos. Otro tanto sucede en los Oratorios festivos, pues en éstos se ven hormiguar ininidad de jóvenes que pasan el día del Señor en prácticas de piedad y recreaciones honestas para volver á la noche á sus casas con el corazón contento y tranquila la conciencia. Tales son los Oratorios festivos anejos á las Casas de la Boca en Buenos Aires, de Bahía Blanca, S. Nicolás de los Arroyos, Mendoza, siendo los más importantes el de S. Francisco de Sales y el de Santa Catalina en la misma capital. El primero se ve concurrido todos los Domingos por más de 1000 jóvenes y el segundo por unos 500, siendo para nosotros lo que era el Oratorio de Valdocco en tiempos de D. Bosco, donde se formaban todos los años un buen número de vocaciones eclesiásticas y religiosas.

Para completar el hermoso cuadro de nuestra obra en la República Argentina, debo hablar á V. R. de la Pampa y de la Patagonia.

Precisamente en estos días he recibido una carta de nuestro Vicario Apostólico el Ilmo. Sr. Cagliero en la que me anuncia la apertura de 3 Casas más en el pasado año; de modo que en la actualidad hay 21 Casas entre la Pampa Central y la Patagonia: de estas 13 son de Salesianos y 8 de las Hijas de María Auxiliadora. El personal consta de un Obispo, 32 sacerdotes, 10 clérigos, 20 coadjutores que hacen de maestros de talleres y de catequistas, y 67 Hijas de María Auxiliadora. A primera vista, este personal le parecerá á alguno numeroso; pero si se considera que la Patagonia y la Pampa miden una extensión, según los últimos datos geográficos, de 1.012,000 Km.² se conocerá su insignificancia y escasez. La Patagonia debe ser, pues, el sueño dorado de los nuevos sacerdotes é Hijas de María Auxiliadora que desean ganar almas para Dios y conquistar un hermoso puesto en el paraíso; á la Patagonia deben dirigir su caridad nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras para ayudar á una obra tan santa y tan agradable á los ojos de Dios: á la Patagonia, finalmente, deben dirigir su vista todos los buenos cristianos y elevar á Dios sus más fervorosas oraciones á fin de que nos sea dado poder destruir en estas tierras el imperio de Luzbel y plantar de una vez para siempre el símbolo sagrado de nuestra Redención. Esta es la súplica que desde lo más íntimo de nuestro corazón enviamos á todos nuestros hermanos no solamente de Europa sino de todo el orbe católico.

Salida para Chile — Una reseña de aquellas Casas Salesianas — Escasez de clero — Una Obra que provee — Necesidad de sostenerla.

Para evitar la larga y desastrosa travesía de 1500 Km. á caballo, con el beneplácito de mi Superior el Ilmo. Sr. Cagliero, me volví á la Misión de *Junín* por la vía férrea, que desde Buenos Aires va á Mendoza, y atrevesando la Cordillera de los Andes llega á Chile en tres días. Esta línea no está terminada todavía: en la parte más alta de la Cordillera hay un trozo de camino de unos 100 Km. que se hacen á caballo, ó en coche los que pueden permitirse este lujo. En Mendoza me paré algunos días para dictar los Ejercicios Espirituales á las Hijas de María Auxiliadora y á nuestros queridos Hermanos. Despues me encaminé directamente á Chile. Aquí no quiero dejar de hablar tambien de las Casas Salesianas de esta República, olvidadas por la caridad europea á pesar de sus extremas y apremiantes necesidades. ¡Quiera el Señor convertir en instrumentos de caridad y misericordia en beneficio de estas Casas Salesianas á cuantos lean estas líneas!

La Congregación Salesiana posee actualmente en Chile 11 Casas, sin contar las de Punta Arenas, la de la isla Dawson y de la Tierra del Fuego radicadas tambien en la República de Chile. De

estas 11 Casas, 3 son de las Hijas de María Auxiliadora y las 8 restantes de los Salesianos. La Casa de Concepción alberga 200 jóvenes entre estudiantes y artesanos. En Talca hay otros 200 estudiantes y artesanos, y á su Oratorio festivo concurren más de 200 niños. En Santiago están las Casas llamadas del *Patrocinio de S. José* con casi 200 alumnos, y la del *Carmen*, llamada tambien de la *Gratitud Nacional*, con un buen número de artesanos; frecuentan su Oratorio festivo unos cien niños y en su iglesia pública, que es grandiosa, se celebran diariamente 3 misas, se predica todos los domingos y días festivos y se administran los santos Sacramentos. Esta última es la Casa central, donde actualmente reside el Ilmo. Sr. Costamagna que es el Vicario General de todas las Casas Salesianas esparcidas en las varias repúblicas del Pacífico.

Para no hacerme demasiado largo, hablaré solamente de la Casa de Macúl, en las inmediaciones de Santiago, que contiene unos 30 jóvenes estudiantes de latín, filosofía y teología que aspiran al sacerdocio y á alistarse en el ejército de los *Hijos de D. Bosco*. Grande es la escasez de clero secular y regular en Chile, y un sin número de almas se pierden por falta de sacerdotes. Las estadísticas europeas dan un sacerdote por cada 350 habitantes. En Chile, en la Archidiócesis de Santiago, hay apenas uno para cada 2.000 almas, y en la diócesis de Concepción aun son más escasos, pues hay uno por cada 5.000. Se calcula que en algunas parroquias del Sur de esta República que cuentan de treinta á cuarenta mil habitantes, desparramados en una extensión inmensa, sólo tienen un sacerdote, de tal modo que apenas el 10 por 100 pueden recibir los Sacramentos á la hora de la muerte, y de éstos no todos tienen la dicha de que el Santo Viático les acompañe en su viaje á la eternidad. Tambien se nota, no sin desconsuelo, que los 90 por 100 que mueren sin los auxilios de la Religión, no son herejes, ni enemigos de la Iglesia, sino buenos cristianos que desearían tener junto á su lecho un celoso ministro del Señor. Vea V. R. la importancia de la Casa de Macúl, con seguridad la más pobre de todas las Casas Salesianas. No tiene fondos, ni medios para sostenerse: se mantiene de lo que recibe de las Casas de Santiago, Talca y Concepción las cuales reconociendo las inmensas ventajas que más tarde sacarán de ella, se obligan á pagar mensualmente los gastos que los novicios ocasionan. Pero esto no puede seguir así, porque la *Gratitud* debe al Banco y á algunas personas particulares la enorme suma de 244.790 francos; la Casa de Concepción 130.000 francos y la de Talca 93.000. Y como el Banco no hace limosna, pagando solamente por el interés un 10 Or0, todos los años tendrá un aumento de 24.000 francos la primera, 13.000 la segunda y 9.000 la tercera.

Una buena obra sería la de pagar las deudas de estas Casas, para que puedan atender mejor á las necesidades de la de Macul; ó tambien tomar á su cargo el mantener á esta última Casa, para quitar este peso á las otras, que tienen ya bastante con los suyos.

¡ Quien sabe si la divina Providencia no proporcionará un alma generosa, que estienda su mano benéfica para ayudar á aumentar el clero en Chile y cooperar por este medio á la salvacion de muchas almas, que de otro modo se perderian eternamente? Yo espero que no faltará quien tome por su cuenta una obra que será tan grata á los ojos de Dios y por esto suplico á V. R. que se tome la molestia de ponerse en comunicacion con las personas que deseen mandar limosna, para que V. R. les indique el modo más fácil y seguro de hacerlas llegar á dichas Casas.

Dispense, amado Padre, mi atrevimiento y encomiéndeme en sus oraciones al Señor y á María Auxiliadora.

Su afmo. hijo in C. J.
DOMINGO MILANESIO, *Pbro.*

Temuco, 10 de Mayo de 1897.



María Auxiliadora salud de los enfermos.

Hallábase gravemente enferma con pulmonía doble la Sra. Antonia Iglesias de Torroella, de Montgri, y dada la gravedad del mal y la avanzada edad de la enferma, pues cuenta 70 años, reunidos los médicos en consulta declararon que, sin un auxilio especial del cielo, tenía muy pocos días de vida.

Teniendo noticia por el *Boletín Salesiano* de las innumerables gracias que obtienen los que se recomiendan á María Auxiliadora, comencé deseguida una novena en su honor. Mandé celebrar una misa en la capilla de la Granja Salesiana y supliqué al Superior de la misma que hiciera rezar á los niños con el fin de obtener de María Sma. la tan deseada curacion. Además de todo esto prometí tambien publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

La Sma. Virgen María, que siempre se muestra benigna con los que la invocan, escuchó nuestras súplicas, pues, con gran asom-

bro de todos, la enferma se puso prontamente fuera de todo peligro.

En cumplimiento de mi promesa hago público este favor obtenido de María Auxiliadora, para que todos se encomienden siempre á esta nuestra querida Madre.

BENITA BRUNELL Y REGAS
Cooperadora Salesiana.

Pnente Mayor (Gerona), Mayo de 1897.

¡Gloria á María!

Una niña, la tercera de mis hijas, recibió en la pila bautismal el nombre de Enriqueta. No había cumplido aún la edad de dos años cuando enfermó de sarampion, el que rápidamente tomó la forma pútrida y maligna; y, á parte de la intensidad de la fiebre y otros síntomas gravísimos, le aparecieron en el vientre y miembros pústulas gangrenosas (ectima caquético) de las cuales conserva y llevará mientras viva como catorce cicatrices profundas é irregulares. Por fin llegó un momento en que la creí muerta, y me dirigía á la calle en busca de un ataúd cuando un débil quejido que exhaló me hizo volver á su lado; mientras que mi esposa hacia voto á la Santísima Virgen María de cambiar á la niña su nombre de pila por el de María del Carmen (el que lleva actualmente) si se salvaba. Contra toda esperanza humana la enfermedad se detuvo, principió á retroceder, y veinte días despues la niña se encontraba en plena convalecencia.

Poco tiempo despues la misma niña fué atacada de tós ferina la que en breve degeneró en bronquitis purulenta. Tenía fiebre vespertina cotidiana, se puso extremadamente flaca y cuando tosía arrojaba grandes cantidades de pus. Nuevamente invocamos el auxilio de María en su advocacion de Lourdes, y entonces se me ocurrió emplear medicinas en que antes ni siquiera había pensado. El resultado fué el mismo que anteriormente; y hoy mi niña cuenta muy cerca de ocho años de edad y goza de completa salud y robustez.

Las personas que por falta de conocimientos en medicina no puedan apreciar en su justo valor la magnitud del beneficio recibido de la Santísima Virgen María, deben saber que ambos casos fueron de una gravedad desesperante, en especial el último; pues hablando de la bronquitis consecucencial á la tós ferina dice el eminente profesor francés Dr. A. Frousseau: *de esta enfermedad ningún niño se cura.*

Hago esta manifestacion, que estoy dispuesto á ratificar bajo la gravedad del juramento, como homenaje de gratitud y para honra y gloria de la Reina de los Cielos.

JUAN N. RESTREPO
Cooperador Salesiano.

Honda (Colombia), Mayo de 1897.

María Auxilium Christianorum, ora pro nobis.

Los que suscriben, profundamente agradecidos á nuestra Madre María Auxiliadora, se complacen en publicar la siguiente gracia obtenida por su mediación.

Hallábase postrada en cama de un ataque de pulmonía una hermana nuestra; cuando perdida toda esperanza en los recursos humanos, no obstante la pericia y habilidad [del facultativo que la asistía, recurrimos á nuestra buena Madre María ofreciéndola hacer celebrar una misa en acción de gracias por el restablecimiento de nuestra hermana, y publicar la merced recibida en el *Boletín Salesiano*. Al instante vimos palpablemente hacer crisis el mal y establecerse una franca convalecencia.

Habiendo sido escuchadas nuestras assúplicas, cumplimos hoy gustosos con el deber contraído para con nuestra querida Madre María Auxiliadora.

RAFAEL é ISMAEL NAVIA.

Buga (Colombia) 28 de Mayo de 1897.

¡Cuán buena es María Auxiliadora de los Cristianos!

Con la más profunda gratitud da las gracias á la Virgen María Auxiliadora una Cooperadora Salesiana, por haber compuesto un matrimonio que estaba para separarse por desavenencias domésticas. Teniendo ambos esposos caracteres muy fuertes y resueltos, no se tenía esperanza de que pudiera componerse de ninguna manera. Esta separación traía consigo muchos trastornos, y el escándalo afligía mucho á las dos familias de los esposos, que son muy conocidas; además, salían varias personas perjudicadas, de suerte que dicha Cooperadora, teniendo mucha fe en María Auxiliadora por haber recibido ya sus favores, recurrió á Ella rezándola varias veces su novena y la ofreció ponerlo en el *Boletín Salesiano*, lo que cumple con el mayor placer por haberle hecho el milagro, pues ahora están ya contentos y avenidos.

¡Dios haga que sigan siempre así, lo que no dudo, pues la Virgen está velando siempre por sus hijos!

UNA COOPERADORA SALESIANA.

X, 11 de Abril de 1897.

¡Bendita sea María Auxiliadora!

Hace bastante tiempo que mi salud estaba quebrantada, hasta el extremo de no tener día bueno.

Inflamación abdominal, tós insoportable, calenturas, náuseas, en fin, mil molestias que me afigian muchísimo. Me asistieron médicos muy notables durante largo tiempo, y casi no lograba alivio; pero invoqué á María Auxiliadora y esta indulgente Madre me ha de-

vuelto la salud. Además, tuvimos mi esposo y yo otra aflicción por negocios pecuniarios, y milagrosamente vino también en nuestra ayuda nuestra divina Madre María Auxiliadora.

Por tan inmensos beneficios no podemos sino elevar nuestras oraciones á tan misericordiosa Madre y hacer público nuestro eterno agradecimiento.

PAULINA CERVANTES DE SIERRA.

C. de U., 10 de Julio de 1897.

María Auxiliadora salva á mi esposo.

Regresábamos de Sevilla mi esposo, mi hija Mercedes y yo, y veníamos rezando el santo Rosario, cabalmente con un rosario que nos había sido mandado desde el Santuario de María Auxiliadora, en Turín. Llegamos á una estación y, en el poco tiempo que había de parada, bajó mi esposo para tomar agua; pero no había aun terminado cuando el tren se pone en marcha: mi esposo al notar lo corre, mas es tanto su aturdimiento que no ve donde pone el pié y estaba ya á punto de ser arrollado por las ruedas, cuando mi hija, sacando el brazo del vagón, agarra á su padre con la misma mano en que traía el rosario y le hace entrar prodigiosamente en el coche.

Gracias, Madre mía, por este tan singular favor en el que os habeis mostrado Virgen Potente, pues era de todo punto imposible que una débil muchacha, cual es mi hija, pudiera tener fuerza y resistencia para sostener con una mano sola el pesante cuerpo de su padre, si Vos, ¡oh Auxiliadora de los cristianos! no hubiérais fortalecido milagrosamente su brazo. Deseo que se publique esta gracia para que una vez más conozcan todos que nunca jamás desoye María á los que en sus necesidades la invocan.

RAFAELA MANTILLA DE MOJABERO

Huelva, 8 de Octubre de 1897.

Dan también gracias á María Auxiliadora:

Rosa M. de Meabe, de Corrientes (R. A.), por las muchas gracias recibidas. — N. N. de Navalmorales (Toledo), manda 2 ptas. para una Misa á M.^a Aux. en acción de gracias. — Antero S. Benítez, de Yaritagua, por la salud recuperada. — Juana J. de Mosquera, de id., ofrece 2 ptas. en acción de gracias por un favor especial recibido. — Matilde Tous, de Barcelona, ofrece 10 ptas. á M.^a Aux. reconocida por una gracia singular acompañada de muchos otros favores. — Mariano Tous, de id. por gracia recibida. — N. N., de id., educanda de las Hijas de M.^a Aux. — L. M. Vda. de C., de id. por la mejoría espermentada por un sobrino suyo en una penosa enfermedad. — Gerardo Montenegro, de Teis (Vigo), por haber obtenido la curación de su esposa de una grave enfermedad, al quinto día de haber comenzado una novena con ese objeto. — Juan Almeda y Roig., abogado, de Gerona, agradecido á M.^a Aux. manda 10 ptas. para las Obras Salesianas. — Una hija, de Madrid, agradecida por haberla li-

brado á su madre de una grave enfermedad, lo hace constar así, como la prometió, para honra de M.^a Aux. — *María M. de C.*, de Barcelona, por haberse resuelto satisfactoriamente un gravísimo asunto. — *Jacoba Quiroga*, de la Coruña, por un favor recibido. — *María Pérez Villamil*, de id., por haber obtenido para dos amigas suyas la salud de una grave disenteria, despues de haber hecho á M.^a Aux. la Novena que solía recomendar D. Bosco.

Patrocinio Cort, de Barcelona; Andrés Barrios, Estado de Lara (Venezuela); Una Coop. Sal., de Buenos Aires; Ignacia A. de Romero, de Cabeza de Buey (Patagonia); Narciso Bagné, de Barcelona; M. de L., de Valencia (Venezuela); Una devota, de Montevideo; Emilia Varela, de id.; Adelaida Gutierrez, de Granada (Nicaragua); Domitila de Morales, de id. id.; Fermín Arana, de id. id.; María G. Vda. de Vidadero, de Zacatecas; G. O. de Gutierrez, de Méjico; Gerardo M. Herrera, de id.; E. C., de id.; Isaura Peña de Sinaloa; Teolindo Vale O., Pbro., de Venezuela; Clementina C. de Teiraire, de Mendoza; S. de Jesús Gainza, de Yaritagna; José L. Paniza, de Cartagena (Colombia); José G. Mendoza, de Teotillán; Enriqueta Produil de Bosch, de Esperanza (Sta. Fé); A. R. Parodi, de S. Nicolás de los Arroyos; Luis Castiglia, Pbro. de id.; Santiago Ghione, Pbro. de Gerona; Dámaso Moreira, de Paysandú; Peregrina S. de Cáceres, de Gualeguay; Un Coop. Sal. de Córdoba (R. A.), y Luis Costamagna, Pbro. de La Paz (Bolivia), **cuyas relaciones de accion de gracias las publicaremos cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



ITALIA.

TURIN.

Salida

de nuevos Misioneros Salesianos.

Tierna y conmovedora, á pesar de renovarse todos los años desde el 1875 en que se verificó la primera, resulta para el pueblo de Turín la funcion de despedida de los Misioneros Salesianos, el cual acude siempre presuroso al Santuario de María Auxiliadora, llenando su sagrado recinto, para dar el á Dios de despedida á los nuevos obreros del Evangelio que parten para lejanas tierras, dejando aquí las más queridas y santas afecciones.

Seremos breves en la reseña de esta simpática fiesta, pues á parte de otras razones, la premura del tiempo y la angustia del espacio nos aconsejan la brevedad.

Cerca de noventa eran los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora que preparados para partir, sólo esperaban la bendicion de lo alto, que al mismo tiempo que les sirviera de escudo contra los peligros del camino, fuera como rocío saludable que fecundara los apostólicos trabajos que se disponían á emprender.

Termidadas las vísperas, subió al púlpito el R. P. Carlos Peretto, Inspector de las Casas Salesianas del Brasil, y por espacio de tres cuartos de hora tuvo embelesada á la muchedumbre, que llenaba el templo, con una interesantísima conferencia sobre la especialísima proteccion que María Auxiliadora dispensa al Misionero Salesiano en las luchas contra las potestades infernales y en los gravísimos peligros que por todas partes le rodean.

Refiere la historia de Débora, y la aplica á María Sma., de quien aquella era figura, diciendo que es la inseparable compañera del Salesiano, que en su nombre y fiado en su válida proteccion, arrostra las mayores fatigas y peligros con tal de ganar almas para el cielo. Despues pasó en reseña los hechos más culminantes que han afligido á los misioneros salesianos en estos últimos años, como el incendio de las Misiones de Gualaquiza en el Ecuador, y la Candelaria en la Tierra del Fuego; la catástrofe de que fué víctima el Ilmo. Sr. Lasagna con 17 de sus compañeros entre Salesianos y Hermanas; las penalidades de los Salesianos del Ecuador desterrados por la revolucion, y otros, patentizando en todos ellos la proteccion de María Auxiliadora, y el bien grande que Ella ha sabido sacar de estas desgracias. Pero donde más brilla esta proteccion de María Sma. es en el Brasil: 14 años hace que los hijos de D. Bosco penetraron en esta vasta república, y en tan largo período de tiempo ni un Salesiano, ni una Hija de María Auxiliadora, ni ninguno de sus alumnos y alumnas se han visto atacados por la terrible fiebre amarilla que tantos estragos ocasiona, á pesar de respirar una atmósfera corrompida y del contacto más ó menos directo que, por razón de su ministerio, los Salesianos han debido tener con los atacados, á quienes no pocas veces han servido en los hospitales. Terminó congratulándose con los padres que no ponen obstáculos á la vocacion de sus hijos, cuando el Señor los llama á las Misiones, y recomendando éstas y todas las Obras Salesianas á la caridad de los fieles, de la que tan necesitadas se hayan.

El Ilmo. Sr. Filipelli, obispo electo de Ivrea, despues de la bendicion con S. D. M. y de recitar las tiernas oraciones de los peregrinos, dirigió dos palabras á la concurrencia y á los Misioneros, exhortando á la primera á aumentar si posible fuera la proteccion que con la oracion y la limosna dispensan á los hijos de D. Bosco; y llamando á los segundos *Angeles de la tierra que glorificando á Dios llevan por doquiera la paz á los hombres, y diestros é invencibles asctadores de las almas, porque son sostenidos por la mano potente de la obediencia.*

Puso término á tan conmovedora funcion el tierno y cordial abrazo fraterno de despedida.

Al día siguiente 1 de Nbre., zarparon de Génova los Misioneros que se dirigen á las repúblicas del Plata; el 4 los destinados á las nuevas fundaciones de S. Salvador y Curaçao, y los de Colombia, Méjico y Venezuela; y el 10 los del Brasil.

¡Que el Angel del Señor les acompañe, les conduzca sanos y salvos á sus respectivos destinos y haga fecundos de ópimos frutos sus apostólicos trabajos para la gloria de Dios y salvacion de las almas!



ESPAÑA

BARACALDO (Bilbao)

Una Nueva Casa Salesiana

Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa:

Desde este rincón de España, donde la obediencia me ha destinado, envío á V. R. amadísimo padre, de lo íntimo de mi alma mi más

la Casa que aquí estamos levantando y de la cual envío á V. R. una pequeña fotografía tomada, no del edificio, sino del plano trazado por el inteligente arquitecto de Bilbao, D. Federico Borda.

Comenzaré por consignar que así como la Providencia nos deparó en Sarriá un ángel tutelar en D.^a Dorotea Chopitea, á la Serenísima Infanta D.^a María Luisa Fernanda de Borbón en Sevilla, á D.^a Ventura Terrado en Málaga, á D.^a Felisa Esteban Rodríguez en Béjar, etc., etc., aquí nos ha enviado á las hermanas Srtas. Doña Joaquina de Echavarri (que pocos días hace pasó á mejor vida) y á D.^a Luisa, quien, no obstante hallarse delicada de salud, deseosa de ver cuanto antes congregados en torno de ella á los hijos del pueblo para prodigarles sus bondades, vela incesantemente por la obra, ya activando los trabajos, ya dando instrucciones á los operarios y aun, como mujer inteligente en la materia, haciendo observaciones en la ejecución del plano, como que á una acertada insinuación de la misma se debe cierta reforma de gran trascendencia que se ha hecho en él en momento oportuno.

Estas señoras nos han cedido, además del solar de la Casa con su gran patio, una iglesia contigua, recién edificada también, la cual, una vez decorada, aventajará en mi concepto á la misma de Sarriá.

Está enclavada la Casa en el centro de una extensa población obrera, empleada toda ella en las minas y fábricas de hierro, ferrocarriles, tranvías, navegación, etc. A uno y otro lado de la Casa se ven paralelamente colocados diez caminos de hierro para el transporte de viajeros, mineral, carbón de piedra y otras materias, y en medio se desliza la hermosa vía del Nervion, surcada continuamente por buques de todas procedencias que entretienen en gran manera al curioso espectador y dan á Bilbao la importancia de los primeros puertos de este Reino.

Con razón se ha dicho que Bilbao es el Liverpool de España, y aun diría que bajo cierto punto de vista le aventaja á aquel agitado puerto de la nebulosa Albión.

Pero lo que más admira es ver por una parte, allá en la misma cresta de montañas elevadas que cierran el horizonte, humear colosales chimeneas de otras tantas fábricas que dan movimiento á la maquinaria destinada á la extracción del mineral, y por otro lado, á unos doscientos metros de nuestra



S. Ambrosio en los funerales del Emperador Teodosio

(De la vida de S. Ambrosio del E. P. Francesia, Lib. Sal. de Turín)

entusiasta felicitación por el onomástico de V. R. que ya se aproxima y en cuyo día, de un modo especial, espero elevar al cielo mis pobres súplicas en demanda de que conceda á V. R. todas aquellas gracias que necesita para regir por muchos años la Congregación Salesiana.

Cumplido así con este deber filial voy á hacer á V. R. una relación del estado y condiciones de

Casa, tres volcanes en perpetua erupcion, pues no otra cosa parecen las columnas de fuego que se levantan por encima de los Altos Hornos (*gran fábrica de hierro y acero*) produciendo un resplandor tal que no es menester luz para ir á acostarse sin tropiezo, ni hacer uso del gas para andar por las calles por oscura que naturalmente sea la noche.

A estas chimeneas de fuego hacen compañía otras diez ó doce caprichosas espirales de humo blanco, negro y azul, que sale á borbotones de chimeneas de todos calibres y longitudes, formando el conjunto una impresion á un tiempo de admiracion y terror, como pueden producir los volcanes de la Cordillera de los Andes.

Fácil es de comprender que donde hay tanto movimiento ha de haber tambien mucha gente, y en efecto, según me han asegurado hay unos 30.000 obreros en estos contornos; treinta mil obreros que suponen cuando menos otros tantos niños, que por la vida trabajosa de los padres no pueden ser debidamente atendidos en punto á educacion é instruccion.

Cierto es que hay bastantes escuelas de primera enseñanza bien montadas y dirigidas por maestros competentes; pero he observado tambien que aun quedan grupos de niños por las calles que podían servir y servirán, *Deo volente*, de contingente á las nuestras. Entiendo, pues, que nuestra obra por excelencia y la que ha de dar ópinos frutos será el Oratorio festivo, al cual podrán concurrir hasta los niños de las escuelas mencionadas y aun de los caseríos más apartados.

La distribucion interior del local está perfectamente bien calculada. Entre otros departamentos que por brevedad no describo, hay en el piso bajo un salón de actos de 25 x 6,80 metros con otros contiguos de menores dimensiones y cinco espaciosas salas con mucha luz y ventilacion en el primer piso, destinadas á escuelas que podrán contener unos 400 alumnos.

El patio mide 1920 m. en perfecto rectángulo á la parte sur de la Casa.

Las obras se están verificando con mucha actividad á pesar del tiempo lluvioso que nos hace desde principios de este mes y que promete continuar, según pronósticos de los operarios, que al parecer entienden tambien de astronomía y fenómenos meteorológicos.

El próximo Mayo ó tal vez antes esperamos hacer la inauguracion de las escuelas.

La índole de los niños es sumamente dócil y por eso abrigo la confianza de que nuestro sistema de educacion ha de producir excelentes resultados.

Lo que hace falta, padre amadísimo, son operarios evangélicos y este pensamiento me lleva como de la mano á aquel Santuario del amor divino, tan querido de V. R., que poco ha se fundó en San Vicens dels Horts, al Seminario Salesiano, esperanza de la Congregacion en nuestra patria, y al pensar en él no puedo menos de elevar una plegaria al cielo, á fin de que lo bendiga y multiplique el número de los novicios y mueva los corazones de los buenos para que coadyuven á la edificacion del templo y casa de que tanto necesitan y vengan pronto, muy pronto, llenos de fuego y celo apostólico á tomar parte en la empresa, á fin de llevar á las familias de este numeroso pueblo la paz y la verdadera dicha como efecto natural de la buena educacion que deberemos dar á sus pobres hijos.

Ruego á V. R., amadísimo padre, que se sirva enviar su paternal bendicion á nuestra citada

bienhechora y al que tanto la necesita y se suscribe humilde hijo de V. R. in C. J.

RAMON ZABALO, Pbro.

Baracaldo (Bilbao-Vizcaya), 24 de Sbre. de 1897.

S. VICENS DELS HORTS (Barcelona)

Por un Piano.

Nadie pone en duda que la música bien dirigida es un gran elemento de educacion.

Todos los que han presenciado las solemnidades del culto católico conocen igualmente cuanto brillante la música la majestad de las funciones religiosas, dándoles aquella expresion, diríamos casi divina, que arrebató nuestros espíritus haciéndonos gozar ya en la tierra de las armonías angélicas que deben hacer las delicias de los bienaventurados en el cielo.

Tan penetrado de esta verdad estaba nuestro Padre y Fundador D. Bosco, que desde los albores de su institucion comenzó á enseñar la música á los niños, como lo demuestra aquel gracioso episodio de la vida de aquel grande hombre, que dejando la cocina, donde estuviera preparando la comida para los pequeñuelos que tocaban algunos instrumentos en el patio vecino, salió con el cucharón en la mano á dirigir aquella banda en embrion, sea porque le entusiasmaran sus filarmónicas notas, ó, lo que es más probable, porque no sonaban estas en sus oídos con el concierto y armonía que él deseaba.

Aquella semilla sembrada por D. Bosco no cayó en tierra estéril. Bien conocido es en el mundo musical su discípulo predilecto, el primer Obispo salesiano, Ilmo. Sr. Cagliero, no menos que el Ilmo. Sr. Costamagna, tambien Obispo salesiano.

A estos podrían agregarse otros muchos cuyas composiciones en el arte hacen las delicias de los niños en nuestras iglesias, en nuestras escuelas y en nuestros patios.

Por eso se da tanta importancia en nuestras Casas al estudio del llamado arte divino y en consecuencia no hay alumno que tenga un oído medianamente apto que no lo aprenda ya vocal ó instrumental, de tal manera que terminados sus estudios ó su aprendizaje en el oficio á que se hubiere dedicado, sale de la escuela ó del taller adornado con regulares conocimientos de música.

A este fin, ya se comprende que es necesario proveer á las Casas de profesores idóneos, que poco á poco y con mucha maña y paciencia sepan dirigir aquellas masas heterogéneas de caracteres, de oídos, de voces, etc., y estos maestros se forman exclusivamente en el Noviciado, Seminario destinado á la educacion propia de los que andando el tiempo han de ser los guías, los ángeles tutelares de los hijos del pueblo.

Siendo esto así, salta á la vista que aquel Seminario ó Noviciado, además de contar con personal docente de excelentes condiciones, debe estar igualmente dotado de los instrumentos necesarios para poder hacer los estudios, y esto no obstante, á causa de nuestra extremada pobreza no tenemos en esta Casa más que *un solo mal piano*; y no pudiendo dividirse en 60 partes, como son los alumnos, se da, bien á pesar nuestro, una ense-

ñanza deficiente. Con este motivo se ruega á las almas piadosas, á aquellas principalmente que aman la obra salesiana y desean su difusión para el bien del pueblo, que hagan la manera de proporcionarnos algún otro, en la seguridad de que nuestra buena Madre Auxiliadora no les dejará sin recompensa.

Es muy posible que en alguna casa por fallecimiento del que lo tocaba esté arrinconado como un mueble inútil, mientras que aquí podría prestar el importante servicio que se deja indicado.

B.

S. Vicens dels Horts, Nbre. de 1897



AMÉRICA

SANTIAGO DE CHILE.

Sr. Director del BOLETIN SALESIANO.

Antes de ahora hubiera debido enviar á V. la noticia detallada de una buena mies recogida por nuestro amadísimo Obispo, Ilmo. Sr. Costamagna, en esta estación invernal. Aunque lo hago hoy con algún retardo, espero que la amabilidad de V. dará cabida en las columnas del *Boletín* á esta mi mal escrita relacion, para que de este modo se informen los Cooperadores que ni en la estación más cruda falta trabajo para el Obispo de la Congregacion que ellos tan generosamente favorecen.

El 6 de los corrientes S. Ilma. fué caballerosamente invitado por el celoso Párroco de Maipo, pequeño pueblecito, pero famoso por haber sido teatro de la última batalla librada por el General San Martín para la definitiva emancipacion chilena de la monarquía española. El Ilmo. Sr. Costamagna accediendo á la invitacion fué allá para celebrar de pontifical, administrar el Santo Crisma y asistir á la procesion con que se solemniza á la Virgen del Carmen, Patrona de las armas chilenas.

Ya anteriormente habia aceptado S. Ilma. análogas invitaciones de los pueblos vecinos á Maipo quedando en todos ellos muy satisfecho de las demostraciones de fé que los campesinos le daban. Allá no ha llegado todavía la baba ponzoñosa del liberalismo imperante, y la fé se conserva virgen y como en focos de luz alimentados por la asiduidad de los Párrocos y por la predicacion de los Misioneros, especialmente de los Hijos de S. Alfonso, los Redentoristas.

En Maipo recibió S. Ilma. especiales muestras de estima y probó grandes consuelos.

Acompañado del que suscribe y de los alumnos de nuestro Colegio de Santiago, *La Gratitud Nacional*, tomó asiento S. Ilma. en el tren y á las 9 de la mañana llegaba á la estacion de Maipo, donde le esperaban unos 300 hombres á caballo, con el benemérito Sr. Cura párroco D. N. Gamboa, y un piquete de soldados. Al descender del tren el Obispo de D. Bosco para tomar el coche, rompió en calurosos vivas la concurrencia, aclamaciones que se repitieron varias veces durante el largo camino que conduce desde la estacion á la iglesia parroquial. Un grupo de individuos que llevaba

la bandera nacional, acompañado de una escuadra, abría paso á la devota caravana, componiendo los dos flancos los *hucos* (así son llamados aquí los hombres del campo). Este concertado orden hacia que presentara un hermoso golpe de vista el camino adornado con banderas de papel, festones y arcos triunfales.

Llegados á la plaza en que está situado el templo, recibió S. Ilma. nuevas aclamaciones de los acompañantes y de las mujeres y niños del pueblo que allí lo aguardaban, y un saludo del piquete de honor con una descarga de fusilería. Inmediatamente se principió la funcion sagrada que, gracias al buen tiempo, superó todas las esperanzas.

¡Cuánto consuelo produjo en el Ilmo. Sr. Costamagna la devocion del pueblo y las numerosas Comuniones (pasaban de 500) que se hicieron en honor de María Santísima!

Por la tarde se administró el Santo Crisma á más de 500 personas de toda edad, terminando la fiesta con la procesion hecha para invocar la bendiccion de la Reina de los Angeles sobre los campos y singularmente sobre los corazones de aquellos habitantes, para que no les falte un punto la fé y sean siempre verdaderos soldados de Jesucristo, dispuestos á defender prácticamente la Religion aún á costa de la vida.

Los RR. Párrocos del Vicariato á que pertenece la Parroquia de Maipo, y los principales caballeros y amigos de dichas feligresias tomaron parte al fraternal ágape que se dió despues. De ésta circunstancia tan oportuna se aprovecharon los Sres. Párrocos para dar gracias al Ilmo. Sr. Obispo por su generosidad, y para animarse entre ellos á la union verdadera en el régimen de las almas á su cuidado confiadas. S. S. contentísimo de esta liga santa, los animó á no romperla jamás, para que prueben el poder de la union: *Vis unita fortior, funiculus triplex difficile rumpitur*, y se les ofreció incondicionalmente como amigo y servidor. De esa union recabarán ellos *lux y fuego*, elementos necesarios para un pobre párroco en los difíciles tiempos que corren: la luz vendrá sin duda de la comunicacion de ideas, y el fuego de la comunicacion con Dios, como Moisés cuando con Dios hablaba.

Cada mes tienen un retiro espiritual y conferencias morales estos respetables sacerdotes. ¡Adelante con esta noble y apostólica empresa! Si los sectarios y secuaces de Belial se unen para el mal, ¿porqué no han de unirse para el bien los ministros de Dios? ¿Porqué no los católicos todos?

S. S. Ilma. se despidió del pueblo cuando empezaba á oscurecer y hasta la estacion le acompañaron el Sr. Cura párroco con su familia y el Sr. Intendente municipal. Al mismo tiempo los devotos parroquianos, despues de recibir la bendiccion del Ilmo. Sr. Obispo, se retiraban á sus casas, apiñados sobre sus carros tirados por bueyes.

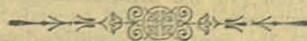
Será eterna en nuestro corazón la memoria de esa fiesta, sencilla sí, pero llena de fé.

Sin otro particular por ahora, me repito de V., Sr Director,

Afmo. hermano en J. C.

ANTONIO SANI, Pbro.

Santiago de Chile, 6 de Agosto de 1897.



OURO PRETO (Brasil).

Los Salesianos ó Hijas de María Auxiliadora en Ouro Preto.

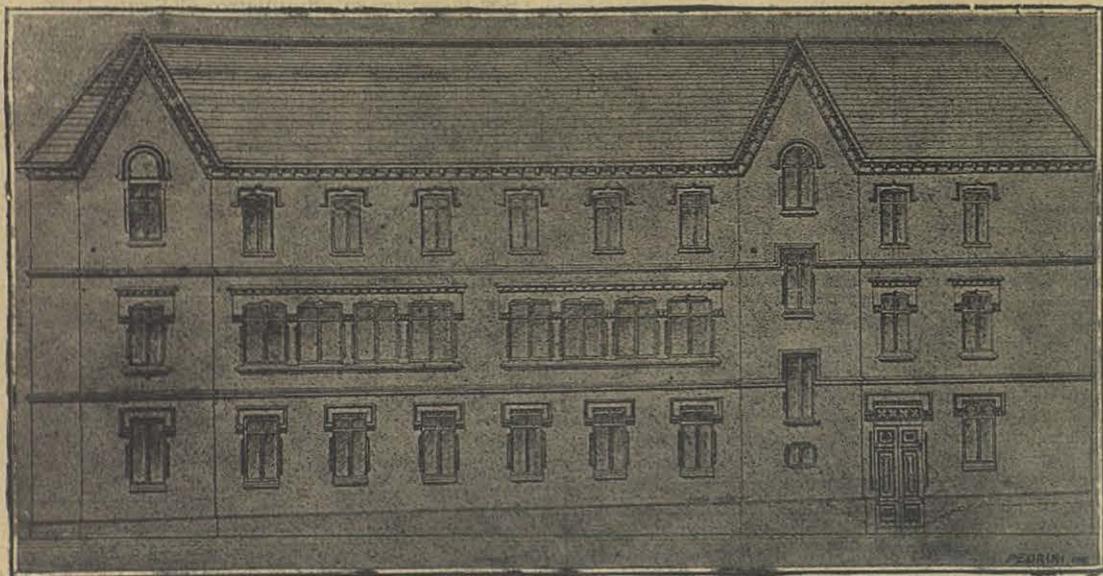
La benemérita Congregación de S. Francisco de Sales, la hija querida de D. Bosco, halló en Ouro Preto la semilla del Evangelio esparcida en buen terreno; la acción benéfica de las Hijas de María Auxiliadora no atiende únicamente á la Casa Hospital de la Misericordia, en buen hora confiada á estas Santas mujeres, sino que se extiende como celestial rocío por todas las clases sociales, desde la más opulenta morada, hasta la miserable choza.

las Hijas de María Auxiliadora acompañado por las melodiosas notas del armonium.

¡ Que recuerdos tan gratos han dejado en nuestras almas los meses consagrados á la Reina del cielo y al Sagrado Corazón de Jesús!

Con inusitado esplendor la benemérita Sociedad Salesiana solemnizó el triduo de la fiesta de María Auxiliadora, presidido por el R. Sr. Inspector D. Carlos Peretto y de la Rda. Madre Visitadora. En este triduo se hizo la hermosa ceremonia de la primera Comunión de la niñas instruidas por las Hijas de María Auxiliadora, terminando la fiesta con una academia literaria que resultó brillante.

Digna conclusion de la fiesta salesiana de estos dos meses fué el triduo que precedió al día del Corazón de Jesús, durante el cual dió el pueblo



Fachada de la nueva Casa Salesiana, de Baracaldo (Bilbao)

(V. pág. 315)

Esta Congregación ha sabido hermanar la observancia del Evangelio con la dulzura y suavidad de la doctrina de Cristo, el cual nos ha dicho: *aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.*

No prueba esto solamente la fama que precedía á esta benemérita Congregación, sino las alabanzas que de ella hacen los enfermos, pues es un lenitivo para todos los que sufren, para todos los que buscan consuelo en la Religión.

Los Salesianos son discípulos de Jesucristo, procuran atraer la juventud: *Sinite parvulos venire ad me*, y así suavemente van diseminando las enseñanzas de Jesús en los tiernos corazones de los niños, los cuales las transmiten insensiblemente en el corazón de sus padres, que no cesan de alabar la obra de los Salesianos.

La bella y devota capilla de Santa Ana, Patrona de la Casa, durante el mes de Mayo y Junio fué muy concurrida por los innumerables fieles que acudían á escuchar la voz del sacerdote y á postrarse ante el ara santa, confundiendo el rumor de sus plegarias con el canto suave y místico de

una hermosa demostración de fe ardiente.

Es difícil describir la continua y devota peregrinación que el día de la fiesta visitó al Santísimo Sacramento, expuesto con la magnificencia que se acostumbra entre los Salesianos.

Estas pocas líneas, pálida manifestación de un alma creyente y admiradora de las virtudes de los Salesianos ó Hijas de María Auxiliadora, son el eco de una población que aplaude y bendice la obra de los hijos de D. Bosco implantada entre nosotros, y que hace votos para que se estienda en bien de la educación é instrucción de la juventud y de los pobres enfermos.

Ya es crecido el número de niñas que las Hijas de María Auxiliadora han reunido junto á sí, cristianizándolas con sus hermosos cantos y con la bendición diaria con S. D. M.

UN ADMIRADOR DE LA OBRA SALESIANA.

Ouro Preto, Julio de 1897.

PUNTA ARENAS (Chile)

Bendición de una primera piedra

En la tarde del 12 de Setiembre último, se bendijo la primera piedra del altar mayor de la parroquia de Punta Arenas, con la asistencia de las Autoridades civil y eclesiástica y de todo el pueblo.

Contribuyeron mucho á dar realce y esplendor á la ceremonia los religiosos motetes que durante ella cantaron varios aficionados, á cuyo final leyó el Sr. Cura párroco D. Mayorino Borgatello la siguiente acta, que se colocó dentro de la piedra.

« En Punta Arenas de Chile, Capital del Territorio de Magallanes, el año del Señor de mil ochocientos noventa y siete, el día doce del mes de Setiembre, festejando la Iglesia el nombre glorioso de la Virgen María, reinando el Sumo Pontífice León XIII, siendo Presidente de la República de Chile el Sr. D. Federico Errazuriz; Obispo de la diócesis de Ancud el Ilmo. Sr. Fray Agustín Lucero, de la Orden de Predicadores; Gobernador interino del Territorio el Señor Rómulo Correa, Juez de Letras el Señor D. Waldo Leguel; Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego é Islas adyacentes, el Ilmo. Sr. D. José Fagnano de la Pía Sociedad Salesiana; Vice-párroco en Punta Arenas el Presbítero Salesiano D. Mayorino Borgatello. El Ilmo. Sr. José Fagnano bendijo solemnemente la *Piedra Fundamental* del altar mayor de esta iglesia dedicada al Sacratísimo Corazón de Jesús y á la Virgen de las Mercedes, edificada al O. de la *Plaza Muñoz Camero*, á nueve metros sobre el nivel del mar, (no habiéndose podido bendecir la primera piedra de los cimientos el día veintiocho de Diciembre de mil ochocientos noventa y tres) siendo Padrino de la sagrada ceremonia el mencionado Excmo. Señor Presidente de la República D. Federico Errazuriz, y Madrina la Señora D.^a Juana Ross de Edvards, representados respectivamente por el Señor Gobernador interino D. Rómulo Correa y por la Señora D.^a Josefina Méndez de Braun, en presencia de muchas distinguidas personas, algunas de las cuales firmaron para dejar constancia. »

Nosotros, al mismo tiempo que felicitamos á los vecinos de Punta Arenas porque en su recinto tendrán dentro de poco un hermoso templo, donde podrán acudir en busca de alivio en las penalidades de la vida, damos las más expresivas gracias al católico gobierno chileno y lo excitamos á que continúe como hasta aquí protegiendo obras que, como la presente, reportan un bien inmenso á la República.

MONTEVIDEO (Uruguay).

En los « Talleres de D. Bosco »

Sr. Director del *Boletín Salesiano*.

Abí van, Sr. Director, unos mal hilvanados pensamientos, concretados en pocas líneas, con pretensiones á relacion de la fiesta de S. Luis celebrada en este Colegio *Talleres de D. Bosco* de Montevideo, el 29 de Agosto.

Amaneció el día 29, casi diría modesto y ruboroso, pues el astro del día ocultaba la relumbrosa faz tras unas nubecillas húmedas y parduscas.

Esto sería en consideración á la honestidad y modestia del santo Joven que íbamos á festejar; aunque luego más tarde, impaciente por concurrir con su brillo á dar realce á la fiesta, fué abriendo camino entre la capa inconstante de las nubes, hasta brillar en todo su fulgor.

A penas aclaraba el día y ya se animaba el patio del Colegio con aquel sosegado bullicio que producen los niños cuando cuchichean entre sí y se comunican los secretos de alta importancia. Este enseñaba al compañero las botitas flamantes que le había comprado su mamá; aquel encasquetaba su gorra, galonada de oro, en la cabeza del vecino; el de más allá contaba los botones ó limpiaba imaginarias manchas en el trajecito que acababa de estrenar. Una apacible sonrisa vagaba en tanto sobre aquellos sonrosados labios; los ojitos brillaban llenos de satisfacción y de contento, y las lenguas no se daban paz ni descanso; aquello iba aumentando por momentos con un marcado *crescendo* que llegó al *fortissimo* media hora más tarde, cuando ya habían acabado de llegar hasta los más dormilones.

De repente un ligero palmoteo electriza á la infantil turba; cállanse todos respetuosamente y á pequeños saltos, como corderitos retozones, van á colocarse en columna para ir luego á la capilla.

Todos ostentaban en el pecho una medalla dorada con la imagen de S. Luis, y algunos lucían una banda azul y blanca, como señal de la dignidad de que estaban revestidos.

La humilde capillita del Colegio estaba adornada con las mejores colgaduras y los altares estaban espléndidos con sus candeleros dorados y sus flores de variados matices; el piso estaba cubierto con mullidas alfombras, y ventanas y puertas vestían cortinas de primorosos dibujos. Pero lo que atraía más la atención era la bella estatua del Santo allá encumbrada sobre su improvisado trono entre un centenar de velas artísticamente dispuestas en su derredor, adornado de azucenas, lirios y jazmines artificiales y con sendos ramos de flores del tiempo á sus pies, las cuales esparcían la más suave fragancia.

Los niños entran silenciosos, en actitud devota; se colocan en sus asientos y esperan impacientes el dichoso instante en que su corazón se trocará en morada del Rey de los cielos.

Celebró la misa el R. P. José Gamba, el cual, antes de distribuirles el Pan de los Angeles, les dirigió un tierno sermonecito, animándolos, con el ejemplo de Zaqueo, á preparar la morada de su corazón, pues el mismo Jesús iba á entrar en él para permanecer allí siempre. Los cantores interpretaron con exactitud el precioso trío de *Curschemam* durante la numerosa Comunion de los Congregantes de S. Luis y demás fieles. Acabada la función religiosa, se dirigieron los niños al taller de sastrería, que por esta vez sirvió de comedor, donde tomaron el chocolate.

La algarabía ya era general, el entusiasmo subía de punto y victorearon á S. Luis, á sus Superiores y á ellos mismos. Tenían aprendizaje de memoria, una porción de ellos, unos discursitos y brindis para la comida; pero no les cupieron en el cuerpo, y con la taza de chocolate en la mano, los declamaron uno en pos de otro á la presencia de sus Superiores, que habían convidado al efecto. Aquello era un contento.

A poco el patio parecía un hervidero. Casi todos corrían sin descanso tras de un pobre Hermano que había cometido la imprudencia de distribuir

entre algunos de ellos unas estampitas de S. Luis; y digo imprudencia, porque ya no hubo paz para él; á mí, á mí, gritaban los chiquillos en todos los tonos de su infantil diapasón; á mí, que no me dió; á mí, que no tengo; y el pobre Hermano á correr y esconderse; pero no le valieron tretas, hasta que, por último, se subió sobre una silla y pudo desde esta altura dominar mejor la situación y repartir, en menos dudosa equidad, sus beneficios. Los que ya poseían la estampa ó no aspiraban á tanto, correteaban de aquí para allí, brincando y zapateando á cual más y mejor.

Pero llegan las diez; da la campana el tercer toque, y cada uno corre á colocarse en fila para dirigirse á la capilla.

El pequeño altar de S. Luis parecía un ascua de oro y atraía las miradas, y con ellas los corazones de los devotos. El R. P. Frasquet, comisario de Tierra Santa, subió al altar para ofrecer el solemne holocausto, en tanto que el numeroso coro de cantores del Colegio ejecuta con exacta afinación é increíble entusiasmo la melodiosa Misa de Battman, teniendo arrobados en dulce complacimento á los numerosos fieles. El panegírico estuvo á cargo del R. P. J. Missieri, que con elocuencia y sencilla palabra supo tener pendiente de sus labios á la infantil muchedumbre que oía con visible embeleso las alabanzas de su simpático Protector.

En la mesa reinó desde un principio la más franca y sincera alegría, que fué aumentando por grados, hasta estallar á los postres en brindis más ó menos elocuentes, aunque todos muy entusiastas.

El Padrino de la fiesta y gran bienhechor nuestro D. Luis Torribio, fué el primero y brindó, según su acostumbrada sencillez, á todos los corazones salesianos. Notable también, entre otros, fué el de un joven, antiguo alumno de nuestro Colegio de Paysandú, el cual recordó aquellos días de paz tranquila, animando á todos á seguir fuertes por la buena sonda. La banda de música del Colegio, mientras tanto, ejecutaba las más escogidas piezas de su repertorio, y en el patio saltaban y chillaban una infinidad de rapazuuelos atraídos por la fiesta.

Y aquí vuelta á distribuir estampas, naranjas, caramelos; vuelta á las corridas, á los apuros; los más chiquititos, llegando siempre los últimos y tropezando á cada instante, formaban la nota más característica de este bullicioso cuadro; aquello se parecía á una colmena en los días de primavera.

Toda gritería cesó al dar el último toque para la función de la tarde. El suave aroma del incienso y de las flores fluctúa en el ambiente tibio de la capilla; parece como que invita al rezo la misma atmósfera. Al entonar los cantores las Vísperas de la Sma. Virgen, responde abajo un nutrido coro de voces, cual si quisieran llegar con su acento al mismo trono de S. Luis allá en el cielo; para los niños toda manifestación ha de ser á gritos y á saltos; no cabe en ellos el entusiasmo con el sosiego. Luego, con apropiada plática, el R. P. Rodríguez cerró el curso de ejercicios espirituales que él mismo dictara en preparación á la fiesta. Felicito á los niños y los animo á ser cada vez más devotos de S. Luis, acabando por darles oportunos recuerdos.

Después de cantar un himno y un hermoso *Tantum ergo*, se les dió la bendición con S. D. M., y por último, después de besar la reliquia de S. Luis, el coro le cantó una hermosa alabanza.

Como remate de tan simpática fiesta se les distribuyó á todos dulces, tortas y naranjas, llegando los vivas de la inocente turba hasta las más apartadas regiones.

¡ Viva mil veces S. Luis !
¡ Que este glorioso y angelical Joven mantenga la inocencia entre nuestros niños y haga fructificar la buena semilla que se esparce en sus corazones !

Y punto final; que los pocos renglones ya irán pareciendo interminables, de puro cansados, y no es cosa de abusar por más tiempo de la paciencia del devoto lector.

Téngame V. presente en sus oraciones y reciba los obsequios de su hermano

in Corde Jesu

R.

Montevideo, 3 de Sbre. de 1897.

MÉJICO.

Párrafos de una carta.

Con gran placer publicamos los siguientes párrafos de una carta dirigida al R. P. Piccono, director del *Colegio Salesiano* de aquella ciudad, por el distinguido Cooperador de Teotillán, D. José G. Mendoza, pues al mismo tiempo que demuestran el amor del autor á la Obra Salesiana, pueden servir de edificación á nuestros lectores, por la fe y piedad cristiana que respiran.

« Escribo á V. R. ahora con el exclusivo objeto de imponerlo de lo siguiente: Mucho me ha mortificado la noticia que me da V. de que tal vez tengan que suspender los trabajos de la iglesia por falta de fondos; quisiera que esto no fuera así y creo con toda mi alma que la Sma. Virgen María Auxiliadora no lo permitirá. Yo no tengo más esperanza que ésta y bien fundada. Ahora bien, necesario es en todo lo humano poner medios para conseguir un fin, aunque la consecución del fin se tiene siempre con la intervención divina. Obliguemos á Dios y á la Sma. Virgen y obtendremos lo que deseamos. ¿Cómo obligarlos? Pues eso es muy fácil: con la oración. V. R. tiene muchos niños que saben orar y uniendo nuestras oraciones á las de ellos, que son tan agradables á Dios, creo que llegaremos á ello.

Yo me intereso vivamente porque sea conocida en toda nuestra tierra la Obra de D. Bosco, porque comprendo que esta Obra es la tabla de salvación para muchas almas. El demonio no duerme; los hombres que aprendieron la religión desde su niñez han descendido á la tumba; faltan los buenos ejemplos y en cambio la instrucción laica y *de ribete* obligatoria se encarga de borrar hasta los rastros de la fe y del temor de Dios, y la prensa impía se hace añicos por poner en caricatura lo más sagrado de nuestros misterios y lo más terrible del fin del hombre; de modo que al niño ignorante sigue el joven insolente y á éste sigue el adulto malvado para terminar en el viejo de corazón podrido, que no conoce más Dios que su vientre ni más allá que el fin de un perro... ¡Oh, me espanto al considerar todo eso! Si dijera lo que siento diría con toda franqueza que en nuestra tierra no hay gente malvada por naturaleza; la religión divina está tan profundamente arraigada al corazón de los mejicanos, que basta un ligero toque para hacerla aparecer nueva y brillante; el trabajo de la *bestia* es colosal y los frutos que ha conseguido son más que ridículos para tenerlos en cuenta, y creo que viendo esto y com-

prendiendo Satanás lo infructuoso del Protestantismo y de tantas otras sectas estériles en Méjico, comprendiendo que el socialismo y tantas otras aberraciones del entendimiento humano quedan sin provecho para él, ha ideado la instruccion ó mejor dicho la educacion atea de la niñez para pescar con más facilidad almas... (yo tengo datos de que ni aun esto le produce mucho en Méjico).

La Obra, pues, de D. Bosco ataca directamente á la obra rabiosa de la bestia y por eso deseo yo que se propague y estoy dispuesto á sacrificar todo por propagarla. Ya dije á V. R. que deseo hacer un viaje con ese fin. Además la obra del templo de la Sma. Virgen me interesa extraordinariamente y al hacer ese viaje llevaré ese objeto tambien y espero que ha de dar resultado.

Sepa V. R. que yo soy muy pobre, como puede serlo V. R. y como lo fué D. Bosco; pero para esas cosas el dinero propio no sirve de nada, es mejor el que da Dios cuando se le pide con ese fin, y eso es lo que vamos hacer.

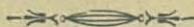
El plan de ese viaje ya lo combinaremos, pues mucho he pensado en ello y creo que los medios no han de faltar para hacerlo más provechoso. Creo que de solas las parroquias de Méjico (ciudad) se obtendría lo suficiente para concluir pronto el templo.

La Sma. Virgen María Auxiliadora nos bendiga y nos conceda todo si es para mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. »



HISTORIA DEL ORATORIO

DE S. FRANCISCO DE SALES



CAPITULO XX.

Caida de un rayo — Proteccion del Cielo — Una chanza — Accion de gracias — Insultos y mentiras periodísticas — El pararrayos.

S la buena conducta de los niños, y el celo de los superiores por su bienestar religioso y moral que acabo de describir hubieron de tornar agradables al cielo; por la razón de los contrarios debieron de parecer intolerables al infierno, el cual, por consiguiente, permitiéndolo así Dios, tentó de tomar una venganza terrible como paso á referir.

Érase la tarde del 15 de Mayo del mismo año de 1861 y en el dormitorio titulado de S. Luis, en el último piso del edificio que mira al N.O. y mediodía, y correspondiente en parte al cuarto de Don Bosco, se hacía con un fervor especial el mes de María de la manera arriba mencionada. Había allí unos sesenta niños artesanos y desempeñaba yo el oficio de asistente. Recuerdo que despues del rezo de las 7 Ave Marías de costumbre

no sé por qué inspiracion, invité á los niños á rezar otras tres con estas palabras: *Recemos otras tres Ave Marías para que la Sma. Virgen nos libre de toda desgracia.* Los niños no dejaron de extrañar la novedad, pero las rezaron conmigo con el mayor fervor: luego se acostaron. Poco despues de media noche y cuando toda la comunidad estaba sumida en el más profundo sueño, se levanta un gran temporal y empieza á relampaguear y tronar de una manera espantosa.

A eso de la una el dormitorio aparece de repente como rodeado de llamas, y luego vuelve á quedar sepultado en las tinieblas; al mismo tiempo dejóse oír un estallido formidable, que sacudió la casa en sus cimientos, luego un caer ruidoso de escombros y lastimosos ayes, gemidos y gritos que helaban la sangre en las venas.

Sobre el dormitorio, por el conducto de una chimenea, había caído un rayo, derribando el techo con sus tejas, ladrillos y escombros sobre las camas, y casi magullando á unos cuantos niños.

Describir la consternacion general, es imposible. Quien llora, quien gime, quien invoca á María Sma., quien llama á Don Bosco, quien huye, quien cae; parecía el fin del mundo.

Al estruendo y al clamoreo, salté de la cama aterrado, y encendiendo la luz empecé á prestar los primeros auxilios. Luego, divisando á varios niños cubiertos de escombros y á uno entre otros, llamado Julio Perroncini, que no se movía y parecía muerto, envié inmediatamente al primero que se me presentó á notificar á D. Bosco el terrible desastre, invocando su asistencia y auxilio. El mensajero, en el primer hervor de su imaginacion exaltada, refirió que la mayor parte de los niños estaban muertos.

Pero mientras esto acontecía arriba, el pobre D. Bosco á su vez pasaba abajo su momento harto angustioso. Conviene saber que la chimenea por la cual penetró la centella fulminea, daba casualmente á su pequeño dormitorio, así es que allí penetró la electricidad, y no hallando desahogo se adhirió á su cama de hierro y la levantó con él en el aire, rodeándolo de una luz deslumbradora, de suerte que por algunos momentos, él parecía el profeta Elías sobre su carro de fuego.

A los pocos instantes, toda luz se apaga y la cama cayó sobre un reclinatorio con tal ímpetu, que D. Bosco de rebote fué arrojado sobre el pavimento sembrado de escombros. Por de pronto, le pareció al pobre que se había hundido con su cama y que se había caído en el dormitorio de abajo sobre sus hijos.

Entretanto levantóse en pié, fué tanteando acá y acullá para conocer dónde se hallaba, con el ánimo agitado y temeroso de que se le cayese encima alguna pared y

lo aplastase. Pero á los pocos pasos tocó un cuadro y la pila de agua bendita, que estaban colgados á la cabecera de la cama. Entonces se aseguró de que aún estaba en su cuarto y asiendo del cordoncito que bajaba por un lado, dió un fuerte campanillazo, llamando á los jóvenes José Reano y José Rossi, que dormían en un cuarto contiguo, y tapándose lo mejor que pudo, esperó.

Aquí creo conveniente reproducir una parte de la relación que el mismo Reano me hizo por escrito.

« Un estallido formidable, dice el manuscrito, se dejó oír entre nosotros; nuestro cuarto apareció como presa del incendio. Luego un silencio sepulcral que duró un minuto; en seguida sonó la campanilla de D. Bosco.

» ¡Ay, exclamamos entrambos, alguna desgracia! Vestidos á la carrera y encendida la luz, corrimos presurosos y temblando al cuarto de D. Bosco. Cuando llegamos cerca de su cama, él nos miró con aire tranquilo y sonriente y, ved, nos dijo, lo que hay en medio del cuarto; y vimos en efecto ladrillos ahumados caídos de la chimenea.

» Aun no había acabado de hablar D. Bosco, continúa el manuscrito, cuando se oyó golpear á la puerta de nuestro cuarto. Dejó á Don Bosco, abro la puerta y se me presenta el joven artesano Santiago Ballarín, que con semblante turbado y voz afanosa: — Reano, me dice, por favor avisa á D. Bosco: dile que venga inmediatamente á nuestro dormitorio: ha caído un rayo: el techo se ha hundido sobre los niños y muchos de ellos han muerto.

» Don Bosco, habiendo oído confusamente las palabras referidas, me llamó nuevamente y me preguntó lo que había acontecido. Sabida la cosa, ¡Oh Dios mío! exclamó con una expresión que desgarraba el corazón: *pero Vos lo habeis querido, oh Señor, adoro vuestros decretos.* — Volviéndose despues á mí: Vé inmediatamente, me dijo, á ver lo que ha pasado, y vuelve á enterarme de todo. — Yo subí arriba volando y en cuanto puse el pié en el dormitorio, hirió mi olfato un olor de azufre intolerable. Me adelanté y oigo gritos, gemidos y llantos. En aquel momento me sentí estrechar el corazón como por una mano de hierro, y los ojos se me llenaron de lágrimas. El dormitorio era larguísimo, con dos hileras de camas. Pues bien; más de dos terceras partes del techo se había hundido. Avanzando hacia el fondo del dormitorio, hallé algo peor: varias camas se habían hundido bajo el peso de los escombros y algunos niños tenían el rostro ensangrentado; uno tenía la cara como tostada (1), otros aturdidos por la violencia de la sacudida parecían imbéciles.

(1) Este joven de la cara tostada se llamaba Modesto Davico; vive todavía y es sacerdote salesiano.

Un pobre zapatero, llamado Vairolati, perdido el sentido, era sostenido en su cama y rociado con agua por dos compañeros que tentaban inútilmente hacerle volver en sí, parecía muerto. Otros, á pesar del grande alboroto, estaban inmóviles, como petrificados. Visto esto volví á Don Bosco para notificarle la triste tragedia, y él, que en aquel intervalo ya había podido vestirse, acudió inmediatamente al lugar del desastre.»

Hasta aquí Reano y varios de sus compañeros, testigos oculares.

A penas entró D. Bosco en el dormitorio, los niños respiraron cual si hubiera entrado un Angel consolador. Los que ya se habían levantado corrieron presurosos á su encuentro. Los pobrecitos temblaban como hojas agitadas por el viento y tenían la fisonomía tan alterada, que D. Bosco ya no los reconocía. Pasando por entre los escombros y el cascajo, se acercó á la cama de los que parecían más maltrechos y desde luego notó que el mal no era cual se le habían pintado, y en su corazón dió gracias al buen Dios.

Mandó traer agua y vinagre y con sus propias manos lavó las heridas y las magulladuras de los heridos. Acercándose despues al joven Vairolati le llamó dos ó tres veces con voz alta, y el pobrecito, que hasta entonces no había articulado palabra, ni abierto los ojos, los abrió y exhalando un profundo suspiro, con voz cansada y soñolienta, pero bastante inteligible, dijo: ¡¡oh, Don Bosco!! Y á los pocos momentos volvió en sí completamente y se unió á sus compañeros.

Por último Don Bosco se acercó al joven Perrouciní que aún permanecía inmóvil en su cama. Era sospecha general de que el rayo lo hubiese fulminado, y por consiguiente nadie hasta entonces se había atrevido á sacudirlo, temeroso de convercerse de que realmente estaba muerto.

Mandando que se arrimase más la luz, Don Bosco examinó y vió que el pobre joven estaba herido en la cara y que una pequeña astilla de caña, mezclada con el cascajo del techo caído, había penetrado en su mejilla asomando su punta cerca del párpado inferior del ojo derecho. Tentó de extraerla con los dedos, pero no le fué posible; pidió entonces un par de tijeras y con éstas, usándolas á manera de pinzas, logró sacarla. Al dolor por la extracción de la astilla, el supuesto difunto se sacudió, é imaginando que algún compañero travieso le molestaba, dió un puñetazo á Don Bosco, gritando en dialecto piamontés: *Bàloss, gram; lasme deurmí* (1).

Es más fácil pensar que describir el júbilo que experimentaron los circunstantes al oír

(1). Palabras que traducidas al castellano significan: *bribonzuelo, déjame dormir.*

esta voz y esta expresion: todos y Don Bosco con ellos soltaron la carcajada por el placer que les causaba la seguridad completa de que ninguno habia sido victima del tremendo desastre. La proteccion de Dios se habia ostentado de la manera más visible.

(Se continuará).



Morir por la Cruz. — Erase un joven tonkinés de 17 años, llamado Moi, á quien Dios habia destinado para dar una grande leccion al mundo católico, durante una de las últimas persecuciones desarrolladas en el Tonkin.

Comparecido ante el juez, éste, favorablemente impresionado, quiso salvarle la vida.

— Pisotea la cruz, le dijo, y te daré una barra de plata (80 fr.).

— Excelencia, es poco dinero.

— Pues bien, te daré una barra de oro (1.200 fr.).

— Aun no es bastante.....

— ¿Cómo, exclamó estupefacto el mandarín, no te basta? ¿Pues cuanto quieres?

— Excelencia, si queréis que pise la cruz, dadme con que comprarme otra alma.

Y el joven marchó intrépido y alegre al suplicio.

Asuncion (Paraguay). — Hermosa y llena de delicados sentimientos fué la fiesta que el 7 de Setiembre último organizaron los alumnos del Colegio Salesiano « Mons. Lasagna » para celebrar los días de su amado director el R. P. Ambrosio Turriccia. A más de los cultos religiosos, que fueron solemnes y concurridos, se celebró una espléndida academia en la que entre otros notables trabajos se recitó una inspirada poesía sobre *D. Bosco y el socialismo* y un magnífico discurso sobre *El pasado, el presente y el futuro* de la Obra Salesiana en el Paraguay. A penas el espacio nos lo permita honraremos las columnas del *Boletín* con ambos trabajos, que no dudamos han de saborear con gusto nuestros apreciables cooperadores y lectores.

Cuatro heroínas de la caridad condecoradas. — Entre las religiosas católicas del hospital militar de la calle Great Ormud, de Londres, hay cuatro que durante la guerra de Crimea prestaron sus solícitos cuidados á los heridos y enfermos. La más joven tiene sesenta y nueve años, y ochenta y uno la más anciana; y las cuatro continuaban en aquel hospital desempeñando su caritativa mision, cuando durante las fiestas del Jubileo recibieron la noticia de que la reina Victoria, no sólo las otorgaba la Cruz roja de Beneficencia, sino que queria entregársela ella misma en su palacio de Windsor. A este efecto fué una carroza de palacio á buscarlas al hospital, siendo recibidas por la reina, quien, después de prodigarlas frases de admiracion y de sincero elogio,

las puso ella misma en el hábito la Cruz roja, siendo de nuevo conducidas al hospital en la carroza de palacio.

La Capilla Salesiana de Sta. Catalina en Buenos Aires. — Desde algunos años á esta parte en aquella nuestra Casa de Buenos Aires se hacia sentir muy gravemente la necesidad de ensanchar la Capilla que en su pequeñez se habia vuelto ya incapaz de contener los siete centenares de niños que en las fiestas frecuentan el Oratorio. La caridad de nuestros buenos Cooperadores no se hizo aguardar y por fin el Sábado 18 de Setiembre, Dios coronó los esfuerzos de éstos y llenó los deseos de nuestros Hermanos, pues se celebró la deseada fiesta de la bendicion de las nuevas naves. Su Señoría Ilma. Mons. Juan Cagliero, fué el oficiante y asistieron como padrinos dos de nuestros generosos Cooperadores: el Sr. Dr. D. Matias Errasúriz y su distinguida Señora.

Acto seguido cantó Misa el Ilmo. Sr. Villanova Sanz, Prelado doméstico de Su Santidad, Director del ilustrado semanario: « El Mensajero del Corazón de Jesús » y celoso Cooperador; asistió á ella pontificalmente el Ilmo. Sr. Cagliero. Nuestras más rendidas expresiones de agradecimiento á los generosos Cooperadores que con su óbolo y presencia tomaron parte activa á tan simpática fiesta, y palabras de animacion y felicitaciones á los promotores de ella.

Memoria interesante. — *La Lámpara del Santuario*, revista eucarística, órgano oficial de las obras eucarísticas españolas, ha publicado en una interesante Memoria la reseña histórica de la segunda Asamblea Eucarística nacional, celebrada en la casa de los Padres Paules de Madrid en el mes de Mayo último, y la compilacion oficial de sus acuerdos y documentos.

Entre los apéndices hállanse la relacion informativa del estado de la España Eucarística contemporánea, y un resumen comparativo aproximado de la adoracion nocturna y otros trabajos que demuestran la prosperidad de la obra eucarística en nuestra patria.

Para consuelo y alegría de los buenos, entresacamos un solo dato: la Adoracion nocturna ha tenido un aumento desde la primera Asamblea que se verificó en 1893, á la segunda, que se ha celebrado este año, de 4.996 socios activos y 2.989 bienhechores.

¡ Bendito y adorado sea el Santísimo Sacramento!

Un nuevo Lazareto para los Salesianos.

— Leemos con la consiguiente satisfaccion en la revista *La Voz Católica*, de Bucaramanga (Colombia), correspondiente al 8 de Setiembre último; « Se nos ha informado que mañana saldrán de Bogotá, en direccion al Lazareto de Contratacion dos padres salesianos que vendrán á prestar sus servicios espirituales á los desgraciados que viven en aquel lugar. Dichos sacerdotes vienen desde Chile con tal objeto.

» Abandonar tal vez algunas comodidades ó por lo menos el placer de vivir en una nacion civilizada, atravesar inmensos territorios y exponerse á los peligros de la navegacion, sacrificar afectos, relaciones y cuanto pueda dar apego á la vida para venir á habitar en un lugar donde todo dolor tiene su asiento, tumba de vivos, desde cuyas puertas hay que decir ¡ á Dios! al resto de la hu-

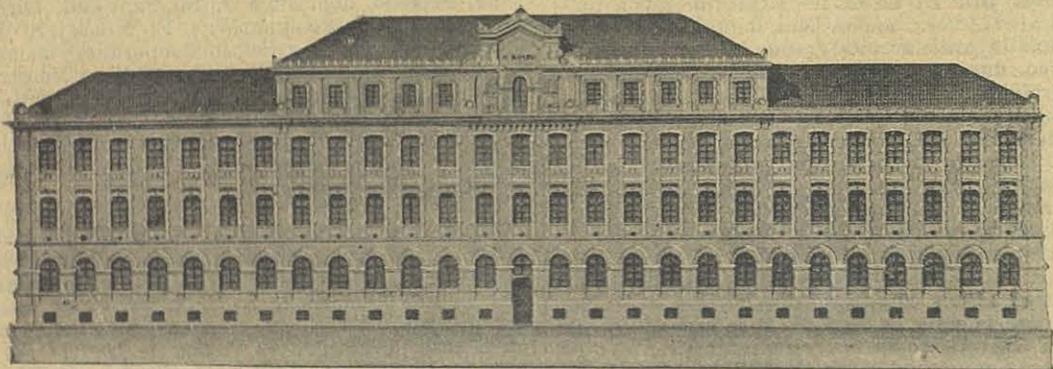
manidad.. ¡ oh, tú sola, religion del Crucificado, religion del sacrificio que se acepta con alegría, tú sola puedes ser capaz de inspirar estos sublimes arranques de abnegacion y de amor! ¡tú sola puedes hacer de los Damián, de los Unia verdaderos héroes y santos para quienes su caridad no ha tenido fronteras! Bienvenidos sean esos humildes y dignos apóstoles del bien y al propio tiempo ¡ con cuánta satisfaccion escribimos estas lineas para enviar á nuestros hermanos del Lazareto la buena nueva que de seguro llevará grandes consuelos á su corazón!

» Angurio feliz para la diócesis del Socorro, en cuyo centro queda el Lazareto, es este acontecimiento, y él nos dá una nueva ocasion de admirar y agradecer los servicios que en nuestra patria está prestando la insigne Congregacion Salesiana.»

La Arcadia y los Salesianos. — La secular *Academia de la Arcadia* de Roma, de la que es miembro el Sumo Pontífice y á la que pertenecen no pocos Salesianos, ha cedido al Hospicio Sale-

noticia: « *El Ingeniero D. José Sanguetta manda 50 ptas. al Instituto Salesiano de Milán para sufragar al alma de su padre, en sustitucion de las coronas fúnebres que iba á colocar sobre su tumba.* » Lo cual demuestra que es uno que lo entiende, pues no son las coronas, sino la oracion, la limosna, la penitencia y demás obras buenas las que satisfacen á la divina Justicia las deudas con ella contraidas por nuestros muertos.

Generoso proceder de los Cooperadores de Bahía Blanca. (R. A.) — Con el fin de dotar de los objetos más indispensables para el culto divino á la Iglesia Salesiana de N. Sra. de la Piedad, aneja al Colegio del mismo nombre, iniciése entre los Cooperadores Salesianos una suscripcion con excelentes resultados. En poco tiempo la Iglesia se vió provista de los objetos necesarios, de un Via-cruz, de una riquísima custodia, de varios cuadros, etc., etc. Para tributar las debidas gracias á la divina Providencia por tan lisonjero resultado, dispuso el Sr. Director del Colegio,



Nuevo edificio de los "Talleres de D. Bosco" en Montevideo

(V. pág. 319)

siano del Sgdo. Corazón de Jesús la propiedad de la revista mensual *Giornale Arcaico di scienze, lettere ed arti*, que fundado en 1820 por los distinguidos literatos Peticari, Betti, Biondi y otros varios continuó publicándose en dos diversas series hasta el 1870.

Dirigirá la Revista en su tercera serie una Comision de Arcades presidida por su Custodio General Mons. Bertolini, y tendrá por colaboradores á hombres tan eminentes como los Emms. Cardenales Capeccelatro, Jacobini y Parrocchi; á los Monseñores Agustín Bertolini y Francisco Regnani; al Abad Cozza-Luzi; á los PP. Berthier y Vannutelli, y á los Profesores Enrique Costanzi, Rodolfo Kanzleri, Alfredo Monaci, Horacio Maruchi, Virginio Prinzivalli, Julio Cambiasi, el Dr. Lapponi, médico de S. S., y otros escritores no menos ilustres.

Cristiano ejemplo digno de imitacion.

— Para edificacion de nuestros lectores y animarles, á los que lo necesiten, á romper con la ostentosa y poco cristiana costumbre, tan general hoy, de colocar ricas coronas sobre las tumbas de nuestros muertos, que nada ganan ciertamente con ello, traducimos de uno de los últimos números del *Osservatore Cattolico* de Milán, la siguiente

R. P. Estanislao Cynalewski, que se celebrara una solemne funcion, como así se verificó el 12 de Sbre. último con la asistencia de todos los Cooperadores. ¡Que el Señor les recompense su generosa caridad con el ciento por uno y la vida eterna, como El tiene prometido!

La fiesta del Rosario en Becchi. — Tambien este año la fiesta de N. Sra. del Rosario en Becchi, caserío donde nació nuestro amado Padre D. Bosco, ha revestido el encanto y solemnidad de siempre. Numerosa y devota fué la concurrencia que todos los días asistía á la novena de predicaciones, y más numerosa aún la que tomó parte á la fiesta. Cantó la misa solemne el R. P. Pagliere, director del Colegio Pío IX, de Almagro (B. A.), y por la tarde se hizo la procesion con S. D. M. Contribuyeron á dar más realce á la fiesta los cantores y la banda del Oratorio de Turín, quienes despues á la vuelta se dirigieron á Mondonio para dejar su tributo anual de veneracion y respeto ante la tumba del angelical jovencito Domingo Savio.

En la capilla salesiana del Rosario. — Leemos en *El Mensajero del Corazón de Jesús*, que se publica en Buenos Aires: « Fiesta solem-

nísima ha sido la celebrada el pasado domingo (24 de Sbre.) en el colegio salesiano de la ciudad rosarina, con motivo de la primera misa de Juan M. Oyarzábal, apadrinado por el jesuita P. Galcerán y el señor Antonio Oyarzábal.

» Por la tarde á las 3 hubo una simpática velada en el teatro de la escuela de artes y oficios, en obsequio del nuevo sacerdote.

» El programa, variado é interesante, fué bien interpretado. « Música clásica », juguete cómico en un acto, por J. Pimentel, C. Basualdo y M. Ortiz de Guinea coronó el acto. »

Conversion de un pastor protestante.

— El Cardenal Perraud, á su regreso de Inglaterra, donde ha asistido á las fiestas del centenario de San Agustín, relataba el siguiente hecho, que oyó de labios del Cardenal Vaughan: « Un pastor protestante, padre de familia y atraído ya por las divinas inspiraciones hacia el catolicismo, yendo un día acompañado de una hija de cinco años, por las calles de Londres, pasó por delante de una iglesia católica y entró en ella. Llamó la atención de la niña la lámpara del Santísimo, y le preguntó á su padre para qué era. — Es para indicar la presencia de Jesús, que está detrás de esa puertecita dorada.

— Yo quisiera verle — exclamó la niña.

— No es posible, porque la puerta está cerrada y además se halla oculto y nadie puede verle.

— ¡Cómo lo siento, padre, pues tengo muchos deseos de ver á Jesús!

Desde allí se fueron á una iglesia protestante, desnuda, como todas, de altares, santos, lámparas y cuadros.

— Padre — dijo la niña, — ¿porqué no hay lámparas aquí? — Porque Jesús no está. — Desde entonces la niña no hablaba más que de la iglesia católica y se resistía á ir á la protestante porque allí no estaba Jesús.

El padre, emocionado y no pudiendo resistir más tiempo á los impulsos de la gracia, á pesar de que como pastor protestante tenía 1000 libras esterlinas, ó sean 25.000 ptas. que perdería si renegaba de su religion, lo hizo así y se convirtió al catolicismo, quedando sumido en la miseria, pero contento al poder estar donde se encuentra Jesús, que seguramente no le abandonará en justa recompensa á haber correspondido á sus divinas inspiraciones.

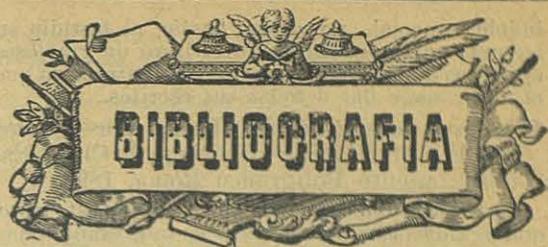
PENSAMIENTOS.

— Nada más acertado que presentarse Dios al mundo como un niño tierno y pobre, á quien nadie teme y todos aman, para sustituir el temor nocivo que dominaba al hombre y le apartaba de Dios, por un temor santo y confiado que al mismo Dios le acercase.

— La obra de la Encarnación compendia las obras de la divina misericordia, sabiduría y omnipotencia en favor de los hombres.

— Jesús vino al mundo para pacificar á cada hombre consigo mismo y con los prójimos, y á los hombres con Dios.

— Jesús desde el pesebre de Belén enseña con su ejemplo á los hombres el remedio infalible para sanar de las tres heridas capitales de la humanidad caída, que son la *concupiscencia de la carne*, la *concupiscencia de los ojos* y la *soberbia de la vida*, como dice S. Juan.



NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisición de los libros que anunciamos en esta sección, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan.

El devoto de S. Francisco Javier, Apóstol de las Indias, por el P. J. M. Lasquivar, S. J. — Lib. Salesiana de Sarriá (Barcelona) y principales católicas.

Bien conocido y apreciado es este completo Manual de piedad « formado de prácticas antiguas y de ejercicios de maciza y española piedad » para que necesite de nuestras pobres recomendaciones. Sin embargo, como podrá encontrarse entre nuestros lectores alguno que no lo conozca, daremos una sucinta idea de él. Dividelo su autor en tres partes: forma la primera la vida compendiada del Santo, escrita por el P. Rivadeneira, seguida de algunos trozos de sus cartas, que retratan admirablemente su espíritu: contiene la segunda una escogida variedad de prácticas especiales en honor de S. Francisco Javier, no faltando la preciosa novena de la gracia, y por último, la tercera parte es una reunión de ejercicios y devociones comunes y meditaciones entre las que se cuentan las del P. Granada sobre el Padre nuestro. Coronan el *Devoto* varios Apéndices acerca de la urna del Santo Apóstol, de sus reliquias, y de otras interesantes y curiosas noticias con él relacionadas.

Perle e Diamante, por E. Beltrami, y **Il Dottor Vincenzo,** por F. Manfroni; opúsculos n.º 9 y 10 de las *Lecture Amene ed Educative*, cuyo precio de suscripción es de 3,80 ptas. en Turín; 4,50 en Italia, y 5,75 en el extranjero. — Lib. Sal. de S. Juan Evang. Turín — 1,00 pta. y 0,90 respectivamente.

Dos opúsculos á cual más instructivos é interesantes son los que ahora recomendamos. Es el primero una preciosa colección de artículos literarios y de historietas referentes á personajes célebres, narradas con una soltura y amenidad que cautivan, y hacen de tal modo agradable la lectura que no se decide uno á dejar el libro de la mano una vez que lo haya tomado. Sembrado todo él de profundos pensamientos y de santas y puras máximas, al mismo tiempo que deleita, va poco á poco su lectura infundiendo en el ánimo del lector saludables enseñanzas, y enamorándolo de la virtud, que es precisamente el principal objeto de las *Lecture Amene*.

El segundo opúsculo no es menos interesante ni provechoso. Eminentemente pedagógico, contiene utilísimas enseñanzas para la buena y cristiana educación de los hijos; y á pesar de su

índole especial, no causa hastío ni fastidio su lectura, pues está salpicado el libro de graciosos episodios de familia, y escrito con el atractivo que el autor suele dar á todos sus escritos.

Cartas de Jerusalem, por Carlos Walker Martínez. — Santiago de Chile, Establecimiento Poligráfico Roma, 1897.

Con atenta dedicatoria hemos recibido este libro, que agradecemos. Consta de diez interesantísimas y muy eruditas cartas sobre los Santos Lugares, en las que el Sr. Walker Martínez, uno de los mejores, sino el principal adalid de la causa católica en Chile, con soltura y viveza casi bíblicas en algunos puntos, pinta la desolación y tristeza de la que fué un tiempo tierra de promisión; y pasando en reseña á los profetas de la antigua ley, y las profecías de algunos santos de la ley nueva, discurre sobre los destinos inmortales reservados á Jerusalem, la ciudad santa, pareciendo á veces que rasgue con su penetrante mirada el tupido velo que cubre el arcano del futuro, que sólo Dios conoce. La lectura de este libro es interesantísima al par que útil, y revela que su autor, á más de convencido católico, poeta erudito y hombre de estado, es profundo conocedor de las cosas y de los tiempos.

La apostasia castigada. Correspondencia epistolar con D. Tristán Medina (secario arrepentido), por D. José Salamero y Martínez, Prelado doméstico de S. S., Académico de la de Ciencias Morales y Políticas, etc., etc. — Segunda edición. Imprenta de San Francisco de Sales, Madrid: 5 ptas.

Cuales sean los motivos que hayan dado lugar

á la publicacion de este interesantísimo libro, y el objeto á que se encamina, lo dice su ilustre autor en el prólogo: « Los asuntos doctrinales que se tratan en estas cartas; las cuestiones que en ellas se discuten; los hechos relacionados con los hombres de la propaganda sectaria en España, con otras cosas de sumo interés, constituyen el principal motivo que me obliga á su publicacion; pero además, los sufrimientos, los desengaños, los castigos que tuvieron en su propia persona las apostasías de D. Tristán Medina, encierran tales enseñanzas, que su lectura ha de ser á muchos grandemente provechosa y saludable. Sobre todo los que han pecado contra la fe, los apóstatas de la religion, los que se sienten tentados contra la fidelidad debida á la verdad católica, encontrarán en estas páginas, con la gracia de Dios, lecciones que podrían serles de muchísima utilidad, si despues saben no olvidarlas nunca.» A más de estos motivos que bastan por sí solos, hacen más recomendable este libro lo castizo y corriente de la frase, la firmeza de la dialéctica y el delicado y profundo sentimiento con que está escrito.

— Hemos recibido el número extraordinario que la interesante revista *El Pilar* ha publicado con motivo de las fiestas de la Excelsa Patrona de Zaragoza; si bien más modesto que el de años anteriores, contiene sin embargo preciosos grabados y excogido texto que lo hacen en extremo recomendable: y un librito de poesías originales de Don Carlos del Gante, titulado *Sensitivas*; sin tiempo ni espacio para otra cosa, sólo diremos, despues de agradecer al autor el ejemplar que se ha servido mandarnos, que el libro *Sensitivas* ha sido muy alabado por la prensa de Méjico, y que el Sr. Gante cuenta con muy merecida fama entre los literatos hispano-americanos.

INDICE DEL AÑO 1897

Enero.		
Carta del R. P. M. Rúa á los Cooperadores Salesianos	pág. 1	
Congreso de los Directores diocesanos	» 6	
Cincuentenario de la fundacion del Oratorio	» 7	
De nuestras Misiones. <i>Bolivia</i> . De la Paz á Challapata — <i>Tierra del Fuego</i> . Mision de S. Rafael — <i>De California á S. Salvador</i>	» 7	
Gracias de Maria Auxiliadora	» 14	
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>España</i> . S. Vicens (Barcelona) — Barcelona — <i>América</i> . Funza (<i>Colombia</i>) — Méjico — Chile — Buenos Aires — Brasil	» 16	
Noticias y Variedades	» 21	
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 22	
Bibliografía	» 24	
Grabados. Directores diocesanos — Oratorio Salesiano.		
		A los niños. Deuda Pagada » 23
		De nuestras Misiones. <i>Patagonia Central</i> . — Una visita á los indios Tehuelches — <i>Bolivia</i> . De Challapata á Sucre — <i>De S. Salvador á Nicaragua</i> . — <i>Tierra del Fuego</i> . Nuevos cristianos en la isla Dawson — <i>Túnez</i> » 29
		Gracias de Maria Auxiliadora » 30
		Crónica General. <i>Italia</i> — <i>Francia</i> — <i>España</i> . Málaga — Béjar (Salamanca) — <i>América</i> . Punta Arenas — Asuncion (Paraguay) — Morón (Arg.) — Almagro (B. A.) — Montevideo » 41
		Noticias y Variedades » 48
		Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales » 49
		Bibliografía » 51
		Grabados. Casa Salesiana de la Asuncion. — Altar construido en las Escuelas de Artes y Oficios de Sarriá (Barna.) para la Casa salesiana de Béjar.
Febrero.		
Obra de Maria Auxiliadora para fomentar las vocaciones eclesiásticas	» 25	
La Purificacion de Maria	» 27	
		Una gravísima desgracia » 53
		Obra de los Hijos de Maria. Su oportunidad. » 54
		Aprobacion de la obra de los Hijos de Maria » 56
		S. José y la buena muerte » 57
Marzo.		

Un recuerdo. El R. P. Unia apóstol de los leprosos de Agua de Dios	» 58
A los niños. Denda Pagada	» 58
De nuestras misiones. <i>Tierra del Fuego</i> . Interesantes datos de la Mision de la Isla Dawsón — <i>Bolivia</i> . El Ilmo. Sr. Costamagna de vuelta á la Argentina — <i>Patagonia Central</i> . Una visita á los indios Tehuelches (Continuacion)	» 60
Gracias de María Auxiliadora	» 72
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>Francia</i> — <i>Portugal</i> — <i>Bélgica</i> — <i>España</i> . Barcelona — <i>Gerona</i> — <i>América</i> . Puebla (Méjico) — La Plata (Buenos Aires) — La Paz (Bolivia) — Bogotá (Colombia)	» 73
Bibliografía	» 78
Neurología	» 80
Grabados. El patriarca S. José — Misiones Salesianas de la Tierra del Fuego — S. Francisco de Sales.	

Abril.

Aviso Importante	» 81
Obra de los Hijos de María. Su importancia.	» 82
Instrucciones sobre la obra de los Hijos de María	» 83
El cumplimiento Pascual	» 84
A los niños. Emilín	» 85
De nuestras Misiones. <i>Tierra del Fuego</i> . Incendio de la Mision de la Candelaria — <i>Patagonia Central</i> . Mision del Río Colorado — Una visita á los indios Tehuelches (Continuacion). — <i>De Nicaragua á Méjico</i> . — <i>Llanos de S. Martín</i> . Primicias de nuestros Misioneros	» 86
Gracias de María Auxiliadora	» 94
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>Inglaterra</i> — <i>España</i> . Málaga — Santander — Gerona — Béjar (Salamanca) — S. Vicens dels Horts (Barcelona) — <i>América</i> . Argentina — Uruguay — Méjico — Bernal (B. A.) — Montevideo	» 95
Noticias y Variedades	» 105
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 106
Bibliografía	» 107
Grabados. Iglesia salesiana de Bernal — Banda del Orfanotrofo de la Sgda. Familia en Belén — Colegio y Talleres Salesianos de Méjico.	

Mayo.

Aviso Importante	» 109
Importancia de la <i>Obra de los Hijos de María</i> . II. Mision social del Sacerdote	» 110
Instrucciones sobre la Obra de los Hijos de María	» 111
Mes de Mayo	» 113
A los Niños. Emilín. II	» 114
S. A. R. la Srma. Sra. Infanta de España. De nuestras Misiones. <i>Patagonia Central</i> . Una visita á los indios Tehuelches (Continuacion). — <i>Nuevos viajes apostólicos del Ilmo. Sr. Costamagna</i> . I De la Argentina á la capital del Perú. — <i>Patagonia Septentrional</i> . Una Mision en el Territorio del Río Negro. — <i>Argentina</i> . Los Territorios Nacionales Río Negro, Chubut, Neuquén y la Patagonia	» 116
Gracias de María Auxiliadora	» 124
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>Francia</i> — <i>España</i> . Utrera — Ciudadela — Valverde del Ca-	

mino -S. Vicens dels Horts — Barcelona. <i>América</i> . Asuncion — S. Rafael de Maracaibo	» 127
Noticias y Variedades	» 133
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 134
Bibliografía	» 135
Grabados. Instituto Salesiano de S. Ambrosio en Milán — Primeros alumnos del Colegio "Mons. Lasagna" en Asuncion. — El Sr. D. H. Chopin fundador de la Casa de Romans — Vista general de Romans.	

Junio.

Importancia de la <i>Obra de los Hijos de María</i> . III. El Sacerdote y la civilizacion. I. El Corazón de Jesús y el socialismo	» 137
A los Niños. Emilín. III y IV	» 142
De nuestras Misiones. <i>Patagonia Central</i> . Una visita á los indios Tehuelches (Conclusion). — <i>Paraguay</i> . Un nuevo vasto campo de Misiones en el Chaco Paraguayo. — <i>Nuevos viajes apostólicos del Ilmo. Sr. Costamagna</i> . II De la capital del Perú á la de Bolivia	» 142
Gracias de María Auxiliadora	» 152
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>Francia</i> — <i>España</i> . Sevilla — Barcelona — Sarriá (Barcelona) — S. Vicens dels Horts (Barcelona) — <i>América</i> . Méjico	» 153
Neurología	» 159
Variedades	» 159
Bibliografía	» 160
Grabados. El Sgdo. Corazón de Jesús — El Cacique Manuel de la Tribu de los Tobas (Paraguay) — S. Luis Gonzaga.	

Julio.

Exquisita bondad de S. S. para con los Salesianos	» 161
Sublime ejemplo de humildad y de abnegacion cristianas	» 163
La Genuflexion ante el Smo. Sacramento. A los niños. Emilín. V y VI	» 164
Fiesta de María Auxiliadora en Turín	» 166
Excmo. Sr. D. David de' Conti Riccardi. De nuestras Misiones. <i>Brasil</i> . Visita del Ilmo. Sr. Cagliero á las Misiones Salesianas. — <i>Nuevos viajes Apostólicos del Ilmo. Sr. Costamagna</i> . — <i>Matto Grosso</i> . Mision de la colonia Teresa Cristina. — <i>Tierra del Fuego</i> . Angustiosa situacion de la Mision de la Candelaria. — Mision de la Isla Dawsón. — <i>Patagonia Central</i> . Chubut. — <i>Africa</i> . La Marsa	» 168
Gracias de María Auxiliadora	» 174
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>España</i> . Sarriá — Málaga — Barcelona — S. Vicens — <i>América</i> . Lima — Méjico	» 177
Documentos Salesianos	» 184
Noticias y Variedades	» 186
Bibliografía	» 187
Grabados. María Auxiliadora — Ilmo. Sr. Ricardi — La calle de D. Bosco en Málaga — Instituto de S. Ambrosio en Milán — Banda de Música de los Talleres Salesianos de Lima.	

Agosto.

Avisos Importantes	» 189
Importancia de la <i>Obra de los Hijos de María</i> . IV. El Sacerdote y la civilizacion. II. Las Obras de Dios, por Aurora Lista	» 190

A los Niños. Sta. Rosa de Lima	> 195
De Nuestras Misiones. <i>Patagonia Septentrional</i> . Mision entre los indios del Limay y Comayo — <i>Misiones de la Patagonia</i> . Informe del Ilmo. Sr. Cagliero. — <i>Brasil</i> . Mision en el alto Paraguay y en la meseta de los Parecis	> 196
Gracias de María Auxiliadora	> 205
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>Francia</i> — <i>Tierra Santa</i> — <i>España</i> . Utrera (Sevilla) — Santander — Barcelona — Gerona — S. Vicens dels Horts (Barcelona) — <i>América</i> . Bogotá (Colombia) — California — Arequipa (Perú) — S. Nicolás de los Arroyos (B. A.) — Asunción (Paraguay)	> 207
Noticias y Variedades	> 215
Grabados. Granja Salesiana de Gerona — Los pequeños agricultores — Sta. Rosa de Lima — Instituto Salesiano de Bolonia — La conversion de S. Angustín.	

Setiembre.

Importancia de la <i>Obra de los Hijos de María</i> . V. El Sacerdote y la civilizacion. III.	> 217
Las Obras de Dios, por <i>Aurora Lista</i>	> 220
León XIII y los Salesianos	> 221
A los Niños. Emilín. VII y VIII	> 222
De nuestras Misiones. <i>República de Colombia</i> . Mision Salesiana de los Llanos de S. Martín. — <i>Las primeras Misiones en el Paraguay</i> . — <i>Los Salesianos en la Tierra del Fuego</i>	> 223
Gracias de María Auxiliadora	> 229
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>España</i> . Málaga — Vigo (Pontevedra) — Béjar (Salamanca) — Ciudadela. (Menorca). — <i>América</i> . La Plata (Argentina) — Sucre y la Paz (Bolivia) — Asunción (Paraguay) — Rosario de Sta. Fé — Yaritagna (Venezuela) — Méjico — Fontibón (Colombia)	> 231
Documentos Salesianos	> 240
Noticias y Variedades	> 241
Bibliografía	> 243
Neurología	> 244
Grabados. Ntra. Sra. de las Mercedes — S. Miguel Arcángel — S. Ambrosio proclamado obispo de Milán — Iglesia Sal. de los Sgdos. Corazones en La Plata — Iglesia Sal. de Fontibón.	

Octubre.

Importancia de la <i>Obra de los Hijos de María</i> . VI. El Sacerdote y la civilizacion. III (Conclusion)	> 245
Pensamientos sobre el Rosario	> 249
A los Niños. Las vidas de los Santos	> 250
De nuestras Misiones. <i>República de Colombia</i> . Mision Salesiana de los Llanos de S. Martín. — <i>Brasil</i> . Mision en alto Paraguay y en la meseta de los Parecis. — <i>Matto Grosso</i> . Imperiosa necesidad de buenos catequistas	> 251
Gracias de María Auxiliadora	> 257
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>España</i> . Málaga — Utrera (Sevilla) — Gerona — S. Vicens dels Horts (Barcelona) — <i>América</i> . Bogotá (Colombia) — Iquique (Chile) — Asunción (Paraguay) — Mercedes (Uruguay) — Santiago de Chile — Valencia (Venezuela) — Almagro (Buenos Aires) — Guiripa (Venezuela) — Agua de Dios (Colombia).	> 259
Neurología	> 268

Documentos Salesianos	> 269
Noticias y Variedades	> 270
Bibliografía	> 272
Grabados. Sta. Teresa de Jesús — S. Rafael Arcángel — S. Ambrosio instruyendo á los catecúmenos — S. Francisco de Asís — S. Ambrosio en el concilio de Aquileya.	

Noviembre.

Avisos Importantes	> 273
El nuevo Diploma	> 274
La fiesta de todos los Santos y la conmemoracion de los fieles difuntos	> 276
Un decreto importantísimo	> 277
A los Niños. La presentacion de la Sma. Virgen	> 278
De nuestras Misiones. <i>Brasil</i> . Los Salesianos en el estado de Pará. — <i>Patagonia Central</i> . Mision Salesiana del Chubut. — <i>Matto Grosso</i> . Noticias de la última caravana de Misioneros. — <i>Pampa Central</i> (R. A.). Una nueva Mision	> 279
Gracias de María Auxiliadora	> 288
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>España</i> . Málaga — Pozoblanco (Córdoba) — <i>América</i> . Caracas (Venezuela) — Puebla (Méjico) — Santiago de Chile — Bahía y Pernambuco (Brasil) — Las Piedras (Uruguay) — Hoja Redonda (Perú) — Villavicencio (Colombia).	> 290
Documentos Salesianos	> 296
Noticias y Variedades	> 297
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	> 299
Grabados. Primer canto Ambrosiano — S. Ambrosio y Valentiniano — El nuevo diploma — Colegio de Treviglio — Capilla de M. Aux. en Las Piedras.	

Diciembre.

Augurios y felicitaciones	> 301
Importancia de la <i>Obra de los Hijos de María</i> . VII y último. Lo que sería la sociedad si llegara á faltar el Sacerdote	> 302
S. S. León XIII y las Hijas de María Auxiliadora	> 305
A los Niños. Ramón Navarro	> 306
De nuestras Misiones. <i>Colombia</i> . Tres Meses de Mision en la provincia de Uribe. — <i>Patagonia Septentrional</i> . En busca de socorros	> 308
Gracias de María Auxiliadora	> 312
Crónica General. <i>Italia</i> — <i>España</i> . Baracaldo (Bilbao) — S. Vicens dels Horts (Barcelona). — <i>América</i> . Santiago de Chile — Ouro Preto (Brasil). — Punta Arenas (Chile) — Montevideo (Uruguay) — Méjico	> 314
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	> 321
Noticias y Variedades	> 323
Bibliografía	> 324
Indice del año 1897	> 326
Grabados. Sor María Mazzarello — Ramón Navarro — Vistas de la Colonia Uribe-larrea — S. Ambrosio en los funerales del emperador Teodosio — Fachada de la nueva Casa Salesiana de Baracaldo (Bilbao) — El nuevo edificio de los «Talleres de D. Bosco» en Montevideo.	